



EL SIGLO MEDICO.

(BOLETIN DE MEDICINA Y GACETA MÉDICA.)

PERIÓDICO DE MEDICINA, CIRUJÍA Y FARMACIA.

CONSAGRADO A LOS INTERESES MORALES, CIENTÍFICOS Y PROFESIONALES DE LAS CLASES MÉDICAS.

DIRECTORES Y PROPIETARIOS

P. MATÍAS NIETO SERRANO.—P. FRANCISCO MENDEZ ÁLVARO.

REDACTORES.

P. RAMON SERRET.—P. CARLOS MARÍA CORTEZO.—P. ANGEL PULIDO.

COLABORADORES.

Aguado y Morari (D. Francisco).
Alonso Rubio (D. Francisco).
Ariza (D. Rafael).
Auber (D. Pedro Alejandro).
Badia (D. Salvador).
Benavente (D. Mariano).
Cabello (D. Vicente).
Calvo Martín (D. José).
Calleja (D. Julian).
Campo (D. Higinio del).
Candela (D. Pascual).
Carreras Sanchis (D. Manuel).
Castelo y Serra (D. Eusebio).
Cortejarena y Aldevó (D. Francisco).
Creus y Manso (D. Juan).
Díaz Benito (D. José).
Erostarhe (D. José).

Ferrer y Viñerta (D. Enrique).
Gállego (D. Juan Francisco).
García Caballero D. Félix).
García Seoá (D. Eduardo).
García Vazquez (D. Santiago).
Gomez Torres (D. Antonio).
Hernandez Poggio (D. Ramon).
Hernando (D. Benito).
Iglesias (D. Manuel).
Izquierdo (D. Pedro).
Maestre de San Juan (D. Aureliano).
Magraner (D. Julio).
Malo y Calvo (D. Joaquin).
Martínez Reguera (D. Leopoldo).
Melendez (D. Francisco).
Moreno del Pozo (D. Adolfo).
Perez y Jimenez (D. Nicolas).

Peset (D. Juan Bautista).
Peset y Cervera (D. Vicente).
Rodríguez (D. Ambrosio).
Roël (D. Faustino).
Rubio (D. Federico).
San Martín (D. Alejandro).
San Miguel y Puente (D. José).
Santero (D. Tomás).
Santero (D. Javier).
Santucho (D. José María).
Seco y Baldor (D. José).
Simarro (D. Luis).
Sohrino (D. Francisco).
Ustariz (D. José).
Valera Gimenez (D. Tomás).
Vieta y Candurá (D. Antonio).
Viscarro (D. Roman).

BIBLIOTECA ESCOGIDA DE «EL SIGLO MÉDICO».

En la pasada semana se ha repartido el tomo 1.º del COMPENDIO DE LAS ENFERMEDADES DE LOS NIÑOS, del doctor J. Stelner, cuya impresion se ha retrasado un tanto por motivos involuntarios. En cambio muy en breve verá la luz el tomo 2.º y último de esta importante obra.

El precio de la suscripcion á la BIBLIOTECA es 15 pesetas al año en la Península é islas adyacentes, por las 2 000 páginas de que consta. En las provincias ultramarinas, 20 pesetas si la suscripcion se hiciere directamente remitiendo su importe, y 40 si mediare comisionado.

Como quiera que la BIBLIOTECA ESCOGIDA sólo se publica en exclusivo beneficio de los suscritores de EL SIGLO y por el coste que la edicion tiene, es condicion precisa para suscribirse á ella la de estarlo tambien al periódico.

No admiten suscripciones á la BIBLIOTECA los corresponsales de Madrid ni de las provincias, y si algun pedido hicieren no será servido cuando algo haya de abonarse por comision y giro.

MODO DE HACER LA SUSCRICION.

EN MADRID.

En las oficinas calle de la Magdalena, núm. 36, cuarto segundo de la izquierda, que están abiertas de nueve á tres todos los dias no feriados.

Además en las librerías de Bailly Bailliére, Plaza de Santa Ana, y Moya y Plaza, calle de Carretas.

EN LAS PROVINCIAS.

Preferentemente por medio de libranzas del giro mútuo, por letras de fácil cobro, remitiendo sellos de franqueo, y si no hubiere otro medio, en casa de los corresponsales.

Las cartas que contengan sellos deberán certificarse.

La correspondencia, las libranzas, letras y demás documentos de giro, se dirigirán á los Sres. NIETO y MENDEZ ÁLVARO.

Ayuntamiento de Madrid

BOLETIN DE ANUNCIOS.

EXTRANJEROS.

BROMIDRATOS DE QUININA

DE
E. BOILLE,

contra
las fiebres intermitentes, las neuralgias,
neuroses (jaquecas), fluxiones reumatisma
les y gotosas, vómitos incoercibles.

El *Bromidrato de quinina* de *Boille* ha sido presentado á la Academia nacional de medicina de París en 1872, en Julio 1874 y en Noviembre 1876. Sus diversas preparaciones han sido adoptadas por la Sociedad de Farmacia de París (comision de los medicamentos nuevos).

El *Bromidrato de quinina* de *Boille* ha servido esclusivamente en los esperimentos practicados en los hospitales de París, Francia, Córcega, Cochinchina, isla Mauricio, é isla de Cuba. Estos experimentos han sido coronados constantemente por un éxito brillante.

Los diversos trabajos publicados en el periódico de terapéutica (en 1875, 1876 y 1877) se reasumen en las siguientes conclusiones:

«1.ª El *Bromidrato de quinina* de *Boille* es incontestablemente superior al sulfato de quinina por su gran solubilidad y su riqueza en quinina.

«2.ª En el uso interno (píldoras ó polvos) no acarrea la irritacion de la mucosa del estómago (resultado ordinario del sulfato de quinina) produciendo rápidamente la sedacion nerviosa y la calma.

3.ª Este conjunto de cualidades le designa especialmente para el tratamiento de las afecciones congestivas y febriles del sistema nervioso: neuralgias, nevroses, fluxiones reumatismales y gotosas, vómitos incoercibles (vómitos de las mujeres embarazadas).

«4.ª Tomada una hora antes del acceso á las dosis diarias de 40 centigramos á 1 gramo ó de 4 á 10 píldoras, le conjura.

«5.ª Dado al empezar el acceso ó un momento antes, le hace abortar.

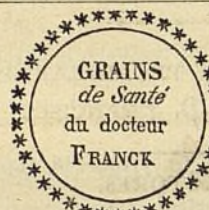
6.ª Administrado en una época más lejana, disminuye la duracion del acceso ó hace soportable el dolor inherente á toda manifestacion febril.

El nuevo febrífugo ha sido administrado á las dosis diarias de

40 centímetros á 1 gramo ó de 4 á 10 píldoras (para los adultos): disminuir la dosis para los niños »

La gran solubilidad de las píldoras de *Bromidrato de quinina* de *Boille* y su pronta y fácil absorcion han contribuido á que los médicos aconsejen su empleo.

E. BOILLE,
Ex-farmacéutico de los hospitales de París,
22, rue de Labruyère, París.
(Exigir sobre cada frasco la firma *E. Boille*).



VERDADEROS GRANOS de SALUD del Dr FRANK

Aperitivos, estomacales, purgantes, depurativos, contra la falta de apetito, el estreñimiento, la jaqueca, los vahidos, las congestiones, etc. Dosis ordinaria 1, 2 á 3 granos.

Exigir los VERDADEROS en **CANAS AZULES** envueltas en rotulo de **4 COLORES** y la firma *A. Rouvière* en encarnado.
París, Botica LEROY, 91, rue des Petits-Champs y en las principales Farmacias.

CÁPSULAS MATHEY-CAYLUS

Preparadas por el Doctor CLIN. — PREMIO MONTYON.

Las *Cápsulas Mathey-Caylus*, con tenue envoltura de Glúten, no fatigan el estómago y están recomendadas por los Profesores de la Facultad de Medicina y los Médicos de los Hospitales de París, para curar rápidamente las *Pérdidas antiguas ó recientes, la Gonorrea, la Blenorragia, la Cistitis del Cuello, el Catarro* y las *Enfermedades de la Vejiga* y de los *Organos genito-urinarios*.

DEBEN TOMARSE DE 9 A 12 CÁPSULAS AL DIA.
Acompaña á cada frasco una instruccion detallada.
Las *Verdaderas Cápsulas Mathey-Caylus* se encuentran en las principales Droguerías y Farmacias, pero debe desconfiarse de las falsificaciones y exigirse en cada frasco la *Marca de Fábrica* (depositada) con la firma *CLIN y C.* y la *Medalla del PREMIO MONTYON*.



TÉ PURGATIVO

de CHAMBARD

Este Té, únicamente compuesto de plantas y de flores, de un gusto muy agradable, purga lentamente sin desarreglo y sin fatiga. Asi las personas las más difíciles lo toman con gusto. Desembaraza el estómago de la bilis, de las glarias y de los humores, conserva el vientre libre, activa las funciones digestivas y facilita la circulacion de la sangre. Gracias á sus propiedades, obra siempre contra los **Dolores de cabeza, Jaquecas, Atolondramientos, Sofocaciones, Males de corazon, Palpitaciones, Malas digestiones, Constipacion**, y en todas las indisposiciones donde es necesario despejar el estómago y los intestinos.

EXIGIR LA MARCA DE FÁBRICA
PARIS - 13, rue Bertin-Poirée, 13 - PARIS
SE VENDE EN TODAS LAS BUENAS FARMACIAS Y DROGUERIAS
Por mayor: S^{res} **ALCARAZ y GARCIA, Madrid**; — S^{res} **CASANOVA y C^a, Barcelona**.
En Madrid: en casa de los S^{res} **Chavarri y Moreno Miquel**.

PEPTONA DEFRESNE

Unica admitida, previo análisis en los Hospitales de París

UNICA PREMIADA EN LA SECCION FRANCESA EN 1878



25 0/0 de Peptona; 4 0/0 Azoe.

24 0/0 de Alimentos hidrocarbonados

GARANTIZADOS



No se toma coagulada por carecer de Gelatina

La **PEPTONA DEFRESNE** contiene el doble de su peso de carne preparada para su absorcion.
DOSIS: Dos cucharadas en caldo ó vino generoso.

El **VINO DEFRESNE CON PEPTONA** DOSIS: Media copa despues de comer.

Inapetencia, Convalecencia, Enfermedades del pecho, del estómago y de los intestinos
DEFRESNE, AUTOR de la PANCREATINA, 2, rue des Lombards, y en las principales farmacias

PAPAINA TROUETTE-PERRET

Pepsina vegetal sacada del
CARICA-PAPAYA.

Enfermedades del estómago,
gastritis, gastralgias, diarrea de
los niños, etc.

Tomar después de cada comida, un
sello medicinal, ó una cucharada
grande de Jarabe, Vino ó Elixir.

VENTA POR MAYOR:

Trouette-Perret, 68, rue de Rivoli,
Paris.

Depósito en todas las farmacias.

Tisis, Afecciones de los Bronquios CÁPSULAS BLANDAS

DE

BOURGEAUD CON CREOSOTA VERDADERA y Aceite de Hígado de Bacalao Puro

Únicas recompensadas en la Esp. Univ. 1878
Fórmula de los Dres. Bouchard y Gimbert
BOURGEAUD, far., prov. de los hospitales
20, Rue de Rambuteau, PARIS

Estas cápsulas, únicas experimen-
tadas y empleadas en hospitales de
Paris, dan resultados tales en las en-
fermedades de pecho, bronquios, etc.,
que no prescriben otras los médicos
de los hospitales y notabilidades mé-
dicas francesas y extranjeras.

Con envoltorio soluble, olor agrada-
ble, sabor azucarado, contienen: las
peq. (que damos spre. salvo indica-
ción) 0,02 creosota verdadera de alqui-
tran, de haya, y 0,50 aceite.—Las gor-
das, 0,05 creosota y 2 gr. aceite.—Se
hacen, por encargo, con 0,10 creosota.

Dosis: 5 á 10 peq., 2 á 4 gordas ma-
ñana y noche, ó antes de comer, segun
diga el médico; 4 francos caja.

VINO y ACEITE CREOSOTIZADOS, 5 francos bot.

Madrid: Moreno Miquel.

JARABE Y GRAGEAS DEPURATIVAS IODURADAS

DEL DOCTOR GIBERT,

Antiguo Secretario de la Acad. de Med. y Médico Mayor del Hospital de San Luis.
(Jarabe y Grageas de deuto-ioduro-iodurado de Boutigny-Duhamel.)

Estos dos productos son inalterables y rigurosamente dosados, prepa-
rados de un modo irreprochable: son empleados con éxito, desde 1844 en el
tratamiento de las afecciones sifiliticas, escrofulosas y reumatismales, de
las enfermedades rebeldes de la piel y en todos los casos en que se aconse-
ja el empleo de los iódicos. Cada cucharada de Jarabe contiene cincuenta
centigramos de iodo potásico y un centigramo de Bi-ioduro. Dos Grageas
equivalen á una cucharada de Jarabe. Deben exigirse las firmas del Doctor
Gibert y de Boutigny, farmacéutico, y en la etiqueta el timbre (impreso en
tinta azul) del Gobierno francés.

Paris: Farmacia Boutigny, Deslauriers Sucesor, 31, rue Cléry y 2 rue Poissonnière.

Depósito en Madrid: Farmacia J. M. MORENO, calle Mayor, 93,
y en todas las buenas farmacias y droguerías.

Jarabe y Pasta Pectorales de VAUQUELIN.

Estos dos productos, cuya preparación se halla indicada en los formula-
rios de Bouchardat, de Dorvault, etc., son tambien aplicados con éxito, desde
el principio de este siglo, en todos los casos en que se aconseja los Pecto-
rales antiflogísticos, y los expectorantes. Exigir la firma de Vauquelin y
el sello azul del Gobierno francés. En Paris: Farmacia Vauquelin-Des-
lauriers, 31, rue de Cléry, y en todas las buenas farmacias y droguerías.



y García, 45, calle de
España.

Enfermedades de la piel, enfermedades contagiosas, tra-
tamiento rápido y curación segura por los Bizcochos
depurativos del Dr. Ollivier, únicos aprobados por la
Academia de Medicina de Paris, únicos autorizados por
el gobierno francés, y únicos admitidos en los hospitales
de Paris.

24.000 fés de recompensa.—Depósito general, 62, rue
de Rivoli, Paris. Se hallan en casa de los Sres. Alcaráz
de Tetuan, Madrid, y en todas las buenas farmacias de
España.

PEPTONA CATILLON

Solución concentrada conte-
niendo tres veces su peso de carne
y asegurando la nutrición por el recto
normal.—Lavativa nutritiva: 2 cucharadas; Agua, 1 vaso; Laudano, 3 gotas:
2 á 3 veces al día á los enfermos que devuelvan los alimentos.

JARABE DE PEPTONA.—Muy grato al paladar. Una cucharada conte-
niendo 30 gramos de carne, en un poco de agua, 2, 4, 6 y hasta 8 veces al día.

VINO DE PEPTONA DE CATILLON.—Complemento de nutrición
útil y agradable. Una copa representa 30 gramos de carne asimilable con los
fosfatos de cal y de hierro.

Enfermedades del Estómago y de los Intestinos, Consunción, Anemia, Debilidad
de los Niños, Nodrizas, Ancianos, Convalecientes, etc.

Los experimentos de M. CATILLON, primer preparador de la PEPTONA,
han obtenido los honores de la publicación en el Bulletin de l'Académie de
Médecine de Paris y en el Bulletin Thérapeutique (febrero 1880).

Farmacia CATILLON, 1, rue Fontaine y 2, rue Chaptal, PARIS

Depósitos en Madrid, Alcaráz y García; en Barcelona. A. Casanovas y C.

CÁPSULAS y GRAGEAS

De Bromuro de Alcanfor

del Doctor CLIN

Laureado de la Facultad de Medicina de Paris. — PREMIO MONTYON.

Las Cápsulas y las Grageas del Dr. Clin se emplean con el mayor éxito
en las Enfermedades Nerviosas y del Cerebro, las Afecciones del Corazón
y de las Vías respiratorias y en los casos siguientes: Asma, Insomnio, Tos
nerviosa, Espasmos, Palpitaciones, Coqueluche, Epilepsia, Histerico, Con-
vulsiones, Vértigos, Vahidos, Alucinaciones, Jaquecas, Enfermedades de la
Vejiga y de las Vías urinarias, y para calmar las excitaciones de todas clases.

Desconfiar de las falsificaciones y exigir como garantía en cada
frasco la Marca de Fábrica (deposítada) con la firma de CLIN y C. y la
MEDALLA del PREMIO MONTYON.

QUINA BRAVAIS

Extracto líquido concentrado de Quina

TÓNICO, APERITIVO, RECONSTITUYENTE

Preparado con cortezas escogidas y pesadas, dosado con la
mayor exactitud, concentrado en el vacío encierra la quin-
taesencia de las mejores quinas. Tratamiento muy económico.
Dos cucharadas de café por día son suficientes.

Cura: Dispepsias, Gastritis, Gastralgias

Calambres y tirones de Estómago

Cura: Nevrosas, Neuralgias, Afecciones Nerviosas

Fiebres rebeldes

DEPÓSITOS PRINCIPALES en Paris: 30, Avenida de la Opera, y rue Lafayette, 13

Se hallan tambien EL HIERRO BRAVAIS y las AGUAS MINERALES NATURALES

DEL ARDÈCHE. — Manantial del VERNET, etc.

GRAGEAS, ELIXIR y JARABE

Hierro del Dr Rabuteau

Laureado del Instituto de Francia.

Los numerosos estudios hechos por los sabios mas distinguidos de nuestra
época, han demostrado que las Preparaciones de Hierro del Dr Rabuteau
son superiores á todos los demas Ferruginosos en los casos de Clorosis,
Anemia, Palidez, Debilidad, Eatenencia, Convalecencia, Debilidad
de los Niños, y las enfermedades causadas por el Empeoramiento y la alte-
ración de la Sangre á consecuencia de las fatigas y excesos de todas clases.

Las GRAGEAS DE HIERRO RABUTEAU no ennegrecen los dientes y las
digeren los estómagos mas débiles sin la menor molestia: se toman dos
grageas por la mañana y dos por la tarde antes de cada comida.

EL ELIXIR DE HIERRO RABUTEAU está recomendado á las personas
cuyas fuerzas digestivas están debilitadas: una copa de licor mañana y tarde
después de cada comida.

JARABE DE HIERRO RABUTEAU especialmente destinado á los niños.
El tratamiento ferruginoso por las Grageas Rabuteau es muy económico.

ACOMPANA A CADA FRASCO UNA INSTRUCCION DETALLADA.
Desconfiar de las falsificaciones y sobre cada frasco exigir como garan-
tia la Marca de Fábrica (deposítada) con la firma CLIN y C. y la Medalla
del PREMIO MONTYON.

El Hierro Rabuteau se vende en las principales Droguerías y Farmacias.

VINO Y JARABE DE DUSART

CON LACTO-FOSFATO DE CAL.

Las investigaciones del Dr. Dusart sobre el fosfato de cal han venido á demostrar que léjos de ser inactiva esta sal, como se suponía, está por el contrario dotada de propiedades fisiológicas y terapéuticas muy notables. Fisiológicamente se combina con las materias azoadas de los alimentos y los fija trasformándolos en tejidos; de aquí resultan el desarrollo del apetito y el aumento del peso del cuerpo.—Terapéuticamente, dichas propiedades hacen de él un reconstituyente de primera clase.

El *Jarabe* en la medicacion de los niños, el *Vino* en la de los adultos, en las afecciones del estómago, y como analépticos, son generalmente admitidos.

Indicaciones: Crecimiento, raquitismo, denticion, afecciones de los huesos, llagas y fracturas, debilidad general, tisis, dispepsia, convalecencias.

Dosis: 2 á 6 cucharadas por día.

PREPARACIONES DE PEPSINA

de GRIMAULT y C.^{ia}

Nos conformamos exclusivamente á la fórmula del Codex francés para extraer la pepsina de los estómagos de ciertos animales herbívoros, y preparamos con todo el esmero posible este poderoso agente digestivo tan precioso en terapéutica; las importantes contratas hechas con varios mataderos nos permiten atender á todos los pedidos por considerables que sean.

Las preparaciones más apreciadas por el cuerpo medical, son:

1.º *Elixir digestivo de pepsina de Grimault*, preparado con los mejores vinos de Lunel y de Frontignan.

Cada cucharada contiene 20 centigramos de pepsina pura.

2.º *La pepsina Grimault*, en polvos, que se prescribe á la dosis de un gramo, antes de cada comida, y se toma en la primera cucharada de sopa.

3.º *Las pastillas de pepsina de Grimault*, cada pastilla contiene 10 centigramos de pepsina, se recetan á la dosis de seis á ocho diarias.

SANDALO MIDY.

La *Esencia de Sándalo* ha entrado en la terapéutica bajo el patronato de los doctores más recomendables, GUBLER, PANAS, SIMONNET, HENDERSON, etc., que la han empleado con éxito en vez del copaiba y del cubeba.

Es inofensiva, aun en altas dosis.—Al cabo de 48 horas su uso procura un alivio completo, hallándose reducido el derrame á un goteo seroso, sea cual fuere su color y la abundancia de la secrecion.

Su uso no ocasiona ni indigestiones, ni eructos, ni diarrea. El orin no adquiere olor alguno.

En los casos de *inflamacion de la vejiga* obra con rapidez y suprime en uno ó dos dias la emission sanguinea; es de gran utilidad en el catarro crónico.

El *Sándalo Midy* se toma bajo forma de cápsulas muy ligeras, redondas y transparentes; es químicamente pura y se toma á la dosis de 10 á 12 cápsulas al dia, disminuyendo progresivamente á medida que disminuye el derrame.

PANCREATINA DEFRESNE

ADMITIDA EN LOS HOSPITALES DE PARIS.

La *Pancreatina* posee un poder digestivo de gran potencia. Un gramo de esta sustancia digiere simultáneamente: 24 gramos de asconge, 30 gramos de albumina ó de carne, 150 gramos de fibrina y ocho gramos de almidon, sea 212 veces su peso.

Las preparaciones experimentadas en los hospitales son:

1.º Las *Píldoras pancreáticas de Defresne*; contiene cada una 20 centigramos de pancreatina y se toman á la dosis de dos á cuatro píldoras, antes de las comidas.

2.º La *Pancreatina Defresne*; se toma un polvo á la dosis de 25 centigramos á un gramo antes de cada comida. Cada frasco va acompañado con una cucharilla que contiene 25 centigramos.

Depósito en todas las farmacias y droguerías.

Ayuntamiento de Madrid

RESÚMEN.

BOLETIN DE LA SEMANA.—Discusiones pendientes.—Nuevo tema.—¿En qué quedamos?—Ampliacion de las clínicas.—SECCION DE MADRID.—La cirugía antiséptica en los campos de batalla.—El Congreso de Higiene en Turin.—Hospital de la Princesa: Instituto de terapéutica operatoria.—PRENSA MEDICA.—*Nacional*: Cisto-nefritis blenorragica.—*Locuro* epiléptica de forma impulsiva.—*Estranjera*: Nueva teoria de la rabia.—Desgarro del riñon.—Simplificacion de la cura antiséptica.—Oclusion intestinal por invaginacion.—SOCIEDADES CIENTIFICAS.—Real Academia de Medicina: Sesion literaria del 19 de Abril de 1881.—VARIEDADES.—Sobre la medicina en Cádiz.—Casos raros, coincidencias y presentimientos.—*Gaceta de la salud pública*.—Estado sanitario de Madrid.—*Crónica*.

BOLETIN DE LA SEMANA.

DISCUSIONES PENDIENTES.—NUEVO TEMA.—¿EN QUÉ QUEDAMOS?—AMPLIACION DE LAS CLÍNICAS.

Con un breve discurso del Sr. Berrueco, una no muy corta rectificacion del Sr. Tous y otra brevísima del Sr. Espina, terminó el viernes 22 del pasado el debate que acerca de si la neumonia era una enfermedad local ó general ha venido sosteniéndose durante algunas sesiones en la Academia médico-quirúrgica. El primero de estos señores se limitó á repetir algun que otro argumento de los en que el Sr. Auber basaba su demanda en pró de la fiebre neumónica, contestando algunos de los puntos que en su discurso tocara el señor Espina y algunos otros tambien del Sr. Tous, quien, como el anterior académico, se limitó á rectificar unos cuantos conceptos que erróneamente se le habian atribuido, y á ratificar los más. En la próxima sesion parece que hará el resumen del debate el Sr. Salazar y comenzará enseguida la discusion sobre la triquinosis.

En la misma Academia continuó el martes último la discusion que por espacio de dos meses la viene ocupando y en la que á las fechas han intervenido buen número de oradores. No creemos equivocarnos ni interpretar mal la opinion del público y hasta la de los señores académicos, si decimos que el discurso de nuestro estimado amigo señor Sierra y Carbó, vacunador primero hasta hace poco del Instituto del Estado, abunda en sana doctrina expuesta con la valentia que dá el estudio profundo de una especialidad y el exacto conocimiento de cuanto á ella se refiere. Asi como la primera parte de su enérgico y convincente discurso, pronunciada en la sesion anterior, la consagró á probar la eficacia de la vacuna como preservativo de la viruela y á combatir con tal cual de-

tenimiento las peregrinas ideas del Sr. Verdé-De-lisle, en sesiones anteriores expuestas por el señor Ortega Morejon; consagró buena parte de su segundo discurso á combatir, con la energía que presta, como antes decimos, el conocimiento profundo de la materia que se debate, las ideas no ménos peregrinas por cierto y á las veces contradictorias del jefe de los modernos anti-vacunistas, del Sr. Huberto Boens, á quien, en odio á la vacunacion obligatoria, prestan inconscientemente armas los que se titulan fervientes adeptos de Jenner.

Despues de esto y de probar que la viruela es un peligro actual, puesto que todos los años y todos los dias produce numerosas víctimas, que la vacuna es su eficaz preservativo, que los peligros que á esta se atribuyen son dependientes de otras causas y que no hay más que una clase de vacuna (*cow-pox* ú *horse-pox*), defendió el Sr. Sierra con la valentia de siempre al Instituto de vacunacion de las inculpaciones de que habia sido objeto, terminando su discurso en medio de la aprobacion unánime de cuántos comprendian el mérito de la brillante defensa de la vacuna y de la vacunacion obligatoria hecha por dicho señor, que sin duda alguna posee envidiables dotes oratorias, de las cuales, cultivadas un tanto, habia de poder sacar no escaso partido.

Unas cuántas frases del Sr. Cortezo para desvanecer algunas alusiones que en contestacion á otras le habia dirigido el Sr. Sierra, pusieron término á esta sesion, una de las más importantes sin duda de las hasta hoy celebradas por este centro científico.

En la sesion que la Real Academia de Medicina celebró el sábado 23 del pasado, puso el señor Creus remate al discurso en que durante algunas sesiones se ha ocupado, con no poco contentamiento de los partidarios de la moderna doctrina antiséptica, de la que es fervoroso creyente y convencido partidario. Expuestos los fundamentos del método, restábase sólo en la sesion última hacer aplicaciones á las heridas y exponer los resultados que no ya en la práctica de los demás sino en la suya propia se habian alcanzado. Poseído de verdadero entusiasmo aseguró que los resultados que hoy con dicho método se obtienen jamás se han conseguido con los otros y que las reuniones por primera intencion, *rara avis* en otros tiempos tratándose de grandes operaciones, eran hoy bastante

frecuentes, lo cual no podía menos de hablar altamente en favor de su adopción, según habían hecho eminentes cirujanos que merced á esta cura han visto desaparecer de sus salas el espantoso huésped septicémico que ántes sembraba á manos llenas el luto y la desolación.

* *

Según habrán visto nuestros lectores, en las Sociedades de que hasta ahora nos hemos ocupado continúan con más ó ménos animación los debates pendientes: sólo la Ginecológica rompe esta monotonía, archivando en sus actas cuanto sobre inserción viciosa de la placenta se ha dicho, con más el discurso-resumen de su digno é ilustrado presidente, y colocando el de *Patogénia y tratamiento de la clorosis* en la arena de la discusión. En la última noche continuó el Sr. Torres Fabregat desarrollando este tema con la minuciosidad y pulcritud hijas del detenido estudio que indudablemente ha hecho de la cuestión. Bien reveló lo que decimos al tratar de la etiología de la clorosis, de su sintomatología y de su fisiología patológica, que fueron los puntos en que se ocupó S. S., restándole no poco que decir para la sesión próxima, en la que suponemos acabará de esplanar el tema con el propio lujo de detalles que hasta aquí.

A primera hora leyó el secretario de actas señor Carreras Sanchis, una comunicación del Sr. Revilla referente á un parto en presentación de hombro é inserción viciosa de la placenta, que terminó felizmente por la extracción de ésta, rotura de la bolsa y versión inmediata, es decir, apelando al procedimiento que recomienda el Sr. Simpson y que no cuenta entre nosotros muchos partidarios.

* *

En telegrama de Lisboa fecha 23, publicado en casi todos los periódicos de la corte, se decía que en el lazareto de dicha ciudad habían ocurrido dos casos de fiebre amarilla. El hecho podía tener, como comprenden nuestros lectores, bastante gravedad y significación. Mas hé aquí que al día siguiente publican los mismos periódicos otro telegrama, desmintiendo oficialmente la noticia, sin añadir una palabra más ni indicar los motivos que dieron lugar á aquel error ni la enfermedad que por vómito negro se había tomado. De todas maneras, bueno será que estemos sobre aviso respecto á dos huéspedes importunos y que gustan hacer continuos viajes: la peste y la fiebre amarilla.

* *

Según nuestras noticias, el claustro de esta Facultad ha nombrado una comisión compuesta de

los Sres. Calvo, Creus, Encinas y Busto, para gestionar cerca de la Diputación provincial la ampliación de que tan necesitadas están las clínicas. Por bien de la enseñanza y de los alumnos que á la Facultad acuden á recibirla, nos alegraremos de que logre dicha comisión salvar todos los obstáculos que á la realización de sus nobles propósitos se opongan.

DECIO CARLAN.

MADRID 1.º DE MAYO DE 1881.

LA CIRUJÍA ANTISEPTICA EN LOS CAMPOS DE BATALLA.

(Conclusión.)

No se me oculta que á las precedentes reflexiones fundadas en la atenta é imparcial observación de los hechos, se contesta con las estadísticas de cirujanos más ó ménos renombrados, cuyos guarismos se juzgan como un argumento incontestable para demostrar la excelencia del método antiséptico de Lister; pero al examinar dichas estadísticas, no puede ménos de sorprender la ligereza con que se las acepta, pues sin dudar de su autenticidad, el buen sentido indica que no basta citar el número de operaciones efectuadas y decir que la herida se curó por el método antiséptico de Lister ú otro tópico cualquiera, sino que los buenos principios de lógica médica reclaman apreciar otras condiciones que ejercen un marcado influjo en la curación de las heridas, por cuyo motivo no me cansaré en repetir lo que hace poco decía acerca de este particular: que para conceder el valor real que deben tener tales estadísticas, era indispensable se especificara en ellas que las lesiones causantes de la operación quirúrgica, las condiciones del organismo enfermo y el medio en que se encontraban los heridos, eran absolutamente los mismos, y que ningún acontecimiento había trastornado el curso normal de la curación. En las heridas sería preciso demostrar la región que ocupaban, los destrozos causados en los tejidos por los cuerpos vulnerantes, las circunstancias que mediaron desde el momento en que tuvo lugar la herida, hasta el de la cura, constitución del paciente, diátesis ó enfermedades que padeciera, estado moral, etc., etc.

Estas consideraciones se ofrecen desde luego al examinar la estadística del Dr. Reyher sobre las ventajas obtenidas con el tratamiento antiséptico de Lister en las heridas de bala en la rodilla, estadística citada por el Dr. Longmore en su discurso de apertura, de la cual resulta que los sometidos al método listeriano, todos se salvaron, con-

servando la movilidad de la articulación; los que no se sujetaron al tratamiento antiséptico, hubieron de ser amputados, falleciendo casi todos, y los pocos que sobrevivieron fué con una anquilosis. Estos portentosos resultados no pueden ménos de inspirar alguna desconfianza, pues reclamaban ciertas aclaraciones acerca de la naturaleza de tales heridas, destrozos causados por los proyectiles, estado de los sujetos, modo de ser conducidos á la ambulancia y acontecimientos que mediaron hasta su instalacion en el hospital, condiciones de este, etc., etc.

A la verdad, parece algo fantástico que sólo con cubrir la herida con una compresa antiséptica en el momento del accidente, bastase para reducir la mortandad, dándose á entender que la gravedad de la herida importaba poco y que la compresa citada era la salvadora, á pesar de los destrozos de la articulación. Fuera de eso, por muy notables que parezcan tales resultados, aún lo son más los presentados por el médico militar prusiano doctor Heinzl, en su notable escrito acerca del tratamiento conservador de las heridas de la rodilla, en el cual aparecen 156 casos en que hubo, ya abertura sencilla de la cápsulo-articular, ya esto unido á la lesion de la rótula, tibia y fémur, de cuyos heridos sólo fallecieron 43, no obstante haber estado sometidos al método *conservador expectante*, reducido á la inmovilidad del miembro y á un vendaje enyesado, combatiéndose la inflamación articular segun la intensidad con que se presentara. Esto viene á probar que el método antiséptico no puede competir con el tratamiento conservador expectante, pues á pesar de no ser destruidos los micro-organismos, se alcanzó la curación sin septicemia en tan crecido número de heridos, y la estadística del Dr. Heinzl demuestra que la mortandad, por su método, fué de 27,5 por 100, en tanto que la del Dr. Reyher ascendió á 85 por 100. Así, pues, considero deficientes las estadísticas aducidas para probar la preeminencia del tratamiento antiséptico de las heridas por el método de Lister, y lo mismo opina, al parecer, el Dr. Longmore, pues dice: «Sin embargo, no creo posibles verdaderos resultados con el uso del tratamiento antiséptico en la práctica militar, ni me parece fácil que se establezca y adopte por la generalidad.» (Pág. 8.)

En vista de cuanto antecede, hay derecho para rechazar de la cirugía militar, sobre todo la de campaña, el tratamiento antiséptico de las heridas del Dr. Lister, por fundarse en una teoría ilusoria desmentida por la ciencia y la observación clínica y porque hay razones científicas y de conveniencia para recusar de la práctica castrense un trata-

miento que para la curación de las heridas reclama tantos procedimientos enojosos y complicados, así como muchos objetos, la mayor parte inútiles, sin los que se han conseguido y continúan alcanzándose curaciones prontas, eficaces y exentas de complicaciones.

Pero si la curación de las heridas por el método de Lister no debe aceptarse en la práctica militar por las razones expuestas, no sucede lo mismo con el uso del ácido fénico, que, sin los requisitos del método antiséptico citado, favorece sin embargo la cicatrización de las soluciones de continuidad, pues los efectos de este agente medicinal en el organismo humano se revelan principalmente por su marcada acción sobre la albúmina y los corpúsculos sanguíneos, de donde se deriva su enérgico poder favorecedor de la cicatrización de las heridas, dependiendo de aquí seguramente el que disminuya en ellas la formación del pus y otras secreciones, así como el que excite los tejidos, fenómenos que tuve ocasión de observar desde que en Octubre de 1868 empleé por primera vez el ácido fénico en la curación de los heridos que tuve á mi cargo en el hospital militar de Sevilla, en los cuales existían lesiones graves. Empleando únicamente en las curas planchuelas de hilas mojadas en aceite fenicado, una compresa seca, y un vendaje contentivo, obtuve la cicatrización completa en los 44 pacientes que ocupaban las dos salas de San Rafael del citado hospital militar. Mas no se crea abrigue la pretensión de atribuir al uso local de una corta cantidad de ácido fénico los felices resultados conseguidos y el que no se hubiese presentado en estos heridos la septicemia, pioemia, podredumbre de hospital y erisipela traumática; ni mucho menos piense que las hilas fenicadas destruyan las bacterias, vibriones y otros gérmenes nocivos que se cree pululan en la atmósfera nosocomial; nunca pasaron por mi mente tales ideas, acerca de las cuales tengo convicciones que el estudio y la experiencia han arraigado cada vez más en mi ánimo.

Entre varios hechos que he observado en el curso de mi vida médica, puedo citar uno muy notable que tuve ocasión de presenciar el año 1869, en el hospital de Bayamo (Isla de Cuba), donde pude cerciorarme de la inofensiva acción de las bacterias, vibriones, spirillum, etc., que debia contener la infecta atmósfera del miserable y sombrío local destinado para abrigar los enfermos y heridos de aquel ejército. En aquel reducido edificio levantado con escombros de las incendiadas y destruidas casas de la ciudad, de limitada elevación, cuya techumbre, careciendo del necesario declive para dar curso á las aguas pluviales, hacia su

filtración dentro del local, que no contaba con más medio de ventilación que una sola puerta y algunas aspilleras, las cuales era preciso tapar para que no se aumentara la cantidad de agua que impregnaba aquel suelo terrizo, que á pesar de la limpieza contenía mucho detritus; allí donde las camas se encontraban tan apiñadas que difícilmente se podía pasar entre ellas, donde los pacientes tenían colgadas en las paredes sus ropas sucias, impregnadas de sudor, sangre, etc.; en aquel recinto había soldados con calentura amarilla, cólera morbo epidémico, diarrea de los climas cálidos y otras enfermedades, y sin embargo, ni los heridos, ni los que padecían úlceras simples presentaron síntomas de gangrena hospitalaria, erisipela, pioemia septicemia, etc., no obstante tantos gérmenes como deberían existir en aquella insana atmósfera, de las favorables condiciones para desarrollarlos, de un clima cálido y húmedo y de acontecer estos tristes accidentes en los meses de Agosto y Setiembre, en cuyo periodo se albergaron allí 298 enfermos. ¿Cómo explicar esta inmunidad de dichos heridos, admitiendo la teoría del Dr. Lister, de Pasteur y sus sectarios?

Las ventajas que obtuve en la curación de los heridos que asistí en el hospital militar de Sevilla en Octubre y Noviembre de 1868, se debieron además á otras causas más poderosas para la curación que las planchuelas fenicadas; tales fueron las condiciones higiénicas de las dos salas en que se alojaban los heridos, situadas en el piso alto de la parte oriental de dicho edificio, elevadas de techo, con grandes y rasgadas ventanas en ambos lados, en donde se sostuvo siempre una constante ventilación, un excesivo aseo, suministrándose una alimentación reparadora y abundante á los heridos, que fueron curados exclusivamente por mí, sin considerarme rebajado por desempeñar este cargo inherente á mi profesión y destino, conducta que siempre he seguido y que he visto recomendada por el doctor Valette en sus excelentes *Lecciones de clínica quirúrgica*, donde dice: «El cirujano que, en un hospital ó en su práctica particular, obtiene mayor número de resultados satisfactorios, es aquel que hace las curas por sí mismo.»

Al ácido fénico no le concedí ni le atribuyo más virtud que la de su acción astringente, cuya propiedad, según Robin, es dar tonicidad á los tejidos y activar insensiblemente la renovación molecular nutritiva de los diferentes sistemas de la economía, concepto bajo el cual clasifica el Sr. Gubler al ácido fénico en sus *Comentarios*, manifestando «que debe sus virtudes terapéuticas á la extrema energía de su poder astringente.» Sin las condiciones higiénicas que rodeaban á mis heridos en

el hospital militar de Sevilla, nada hubieran alcanzado con el ácido fénico, y la prueba se halla en otros heridos que con lesiones tal vez más leves, ocupando las salas bajas del mismo edificio, que eran sombrías, húmedas, mal ventiladas y con muchos enfermos, padecieron la podredumbre de hospital, la septicemia y erisipela. Esta verdad está confirmada por la observación de notables cirujanos de nuestros días, entre ellos por el sábio doctor Stromeyer, que durante la guerra franco-prusiana observó en los hospitales de Floing y Versailles esas terribles complicaciones de las heridas desarrolladas por la atmósfera nosocomial, no obstante de lo que se abusaba en las curas del ácido fénico. A la mala calidad de este producto químico atribuyeron los partidarios del sistema Lister dichos fenómenos; pero la imparcial observación prueba que «ni los riegos en las salas ó barracas, ni las irrigaciones de las soluciones de continuidad supurativas llegan á conjurar los terribles efectos del veneno traumático ó puerperal. Los hechos observados sin prevención acreditan el error de algunos cirujanos, y los que se han visto por E. Labbé en la malhadada guerra de Francia no dejan subsistir en pie ilusión alguna (*Gubler. Comment.*)»

La propiedad que goza el ácido fénico de coagular la albúmina sin combinarse con ella mientras no se haya sometido á una temperatura elevada, la considera el Dr. J. Neudorfer como la virtud más importante del referido ácido en la cicatrización de las heridas, considerando, sino indiferente, al menos muy secundario el efecto del ácido fénico en el desarrollo de los micro-organismos, opinión que se aviene perfectamente con las interesantes investigaciones y estudios experimentales de los Sres. Bill y Hoppe-Seyler, que demuestran que aun destruidos esos organismos inferiores continúa el proceso de la putrefacción.

En las notables páginas del discurso del doctor T. Longmore se refleja la vacilación en admitir como hechos inconcusos los de las estadísticas de los partidarios del tratamiento antiséptico de Lister; mas si para el distinguido profesor de cirugía militar de Netley, en las heridas de las articulaciones es preciso adoptar aquel tratamiento con el cual se obtengan mejores resultados y se logre, no sólo librar la vida de los pacientes, sino evitar la anquilosis de la articulación afectada, el método conservador expectante, según la estadística del doctor Heinzel, ofrece más ventajas que el antiséptico.

También el buen sentido práctico del distinguido profesor Longmore se resiste á admitir que los cuerpos extraños arrastrados por el proyectil y de

positados en el trayecto de la herida no impidan su cicatrización como aseguran algunos cirujanos alemanes entusiastas por el tratamiento listeriano, lo cual se encuentra en contradicción, no sólo con la experiencia clínica de todas las edades, sino con los más elementales principios de terapéutica quirúrgica.

Hay además inconvenientes para emplear dicho método, como se desprende de la oportuna observación del Dr. Landsberger consignada en su tratado de cirugía militar, donde dice: «El método antiséptico de Lister no puede tomarse en consideración en el tratamiento de las heridas por armas de fuego, en atención á que estando desde luego expuestas al aire, por cierto no el mejor, constan además de un conducto cerrado y contuso, en el cual no es dado penetrar, siguiendo rigurosamente el precitado método.

Así, pues, creo no deben preocupar el ánimo de los médicos militares, como sucede al profesor de cirugía militar de Netley, las variaciones que deberá sufrir el material sanitario de campaña adoptándose el sistema antiséptico del Dr. Lister, puesto que la razón y la experiencia lo rechazan tanto en la práctica civil como en la militar, no sólo por los razonamientos expuestos en las anteriores líneas, sino por los males que puede ocasionar tanto á los enfermos como á los médicos la acción intoxicante del ácido fénico.

La lectura del discurso del Dr. T. Longmore me ha proporcionado favorable ocasión para reproducir mis opiniones acerca del tratamiento antiséptico de las heridas propuesto por el Dr. Lister, sosteniendo hoy, como lo hice en 1877: 1.º, que la cirugía llamada antiséptica se funda en un principio falso, cual es la teoría de los micro-organismos productores de la supuración y enfermedades infectantes; 2.º, que el proceder empleado por el Dr. Lister para la cura de las heridas es caro, complicado y minucioso, reclamando mucho material, tiempo, médicos y ayudantes, condiciones todas contrarias á los principios de la cirugía militar de campaña, que requiere curas útiles, prontas y baratas; 3.º, que la acción terapéutica del ácido fénico es debida á sus propiedades astringentes, y por lo tanto debe utilizarse en la curación de las heridas; y 4.º, que el abuso de esta sustancia medicinal puede acarrear envenenamientos y otros males de consideración.

Si la delicada atención que he merecido al doctor T. Longmore me obliga á estarle reconocido, mayor debe ser mi gratitud por la instrucción que me ha proporcionado la lectura de su interesante discurso acerca de la cirugía antiséptica en los campos de batalla, móvil de estas desaliñadas li-

neas que someto á la consideración de los lectores de EL SIGLO MÉDICO.

R. HERNÁNDEZ POGGIO.

Zaragoza, Marzo 1881.

EL CONGRESO DE HIGIENE EN TURIN.

III.

El día 8 de Setiembre, el Ayuntamiento de Turin obsequió á los miembros de los Congresos de Higiene y Jurídico con un espléndido almuerzo, en la bella posesión real de Racconigi.

Con este motivo, la segunda sesión general no se celebró hasta el 9. En ella se discutió el tema de *La organización de la administración sanitaria de los Estados*.

El Dr. Zucchi, de Milán, leyó para ilustrarle una interesante Memoria. Pedía en ella que las naciones organizaran este servicio en la siguiente forma:

Un Ministerio de salud pública, con un Consejo de sanidad y tres Directores generales, miembros y ponentes en el Consejo: juntas provinciales presididas por el prefecto, y municipales, presididas por el alcalde, en los municipios de importancia, cada una con su oficina de Sanidad, dirigida por un médico, miembro permanente y ponente de la Junta: los pequeños municipios constituirían circunscripciones sanitarias: donde haya una oficina intermedia entre los municipios y las provincias, habrá un médico delegado de cada provincia, y donde existan autoridades administrativas regionales, habrá una oficina de Sanidad: para la vigilancia del servicio se crearán Inspecciones ordinarias y extraordinarias: todos los años se celebraría un Congreso nacional de higiene, en el que se diera cuenta de los servicios practicados, resultados obtenidos y se discutiesen todas las cuestiones de administración sanitaria. Para preparar el personal necesario, se organizaría convenientemente la enseñanza de la higiene en las universidades, en escuelas especiales superiores, y primarias y los médicos higienistas enseñarían la higiene popular á los obreros. El pensamiento en que se asienta toda esta organización, viene apoyado en la Memoria en razones que adivinarán nuestros lectores y que no es posible trasladar á este rápido bosquejo.

El Dr. Crocq, de Bruselas, hizo la historia del progreso obtenido en la organización sanitaria de Bélgica. La ley de Marzo de 1818, sobre el arte de curar, mandó establecer comisiones médicas en cada provincia y municipio. En 1848, Mr. Rogier, grande organizador de la higiene pública, siendo ministro de lo Interior, organizó juntas en las poblaciones y en las aldeas, encomendó á los empleados del ramo de caminos el cuidado de vigilar la salud pública: en 1849, creó el Consejo superior de higiene, unido al Ministerio.

Este Consejo trabajó con tanto celo y acierto, que en 1851 promovió la reunión de un Congreso nacional, que se formó de los delegados de salubridad de todos los municipios mayores de 5.000 habitantes, y discutió todas las cuestiones de mayor interés para el país. Satisfecho el Congreso del resultado obtenido, acordó antes de disolverse, convocar para 1852 el internacional primero de que antes hemos hablado.

El Dr. Crocq explicó perfectamente, en la sección primera del de Turin, la beneficiosa influencia que estas dos Asambleas ejercieran en el estudio de la higiene, debiéndose á Bélgica, en su mayor parte, el impulso que se le ha dado, y por completo la iniciativa de los congresos internacionales, con cuya celebración tanto adelantan y se difunden los conocimientos de la medicina pública.

Mr. Félix, de Bucharest, expuso la organizacion sanitaria de Rumania y se opuso á la formacion de un Ministerio de salud pública.

El Dr. Van Overveeck de Mayer, de Utrecht, dijo parecerle muy complicada, y poco expedita, la organizacion propuesta por Zucchi: creia preferible la creacion de inspectores higienistas, retribuidos y dependientes del Ministerio del Interior, con juntas provinciales compuestas de médicos de la localidad, y manifestó que ese sistema estaba produciendo en Holanda excelentes resultados.

Mr. Drouineau, de la Rochela, leyó una Memoria sobre la organizacion de la higiene en Francia; y de acuerdo con la opinion por Mr. Martin manifestada en un opúsculo repartido al Congreso, pidió la creacion de Direcciones generales de salud, unidas á los Ministerios.

Pietra Santa espuso que, en su sentir, las disposiciones sanitarias contenidas en las leyes de Francia, Italia y Bélgica bastaban para organizar la higiene, y que, si aun no se obtenian los resultados á que debe aspirarse, se debia tan sólo á la falta de iniciativa y de medios para conseguir su aplicacion.

Spatuzzi, en un meditado escrito, en el cual informa al presidente del Municipio de Nápoles sobre los trabajos ejecutados por el Congreso de Turin, pide para Italia una Direccion Central de Sanidad y oficinas regionales de Higiene, que contribuyan á destruir, ó limitar al ménos, los focos endémicos y epidémicos.

Todas las opiniones de la asamblea concordaban en la necesidad de crear una corporacion central de salud pública, que sea la cabeza de donde ha de partir la iniciativa y el movimiento que ha de comunicarse á los demás miembros de ese cuerpo científico-administrativo; pero se dividian cuando se trataba de la categoría oficial que habia de dársele.

Zucchi deseaba un Ministerio; Crocq, Felix, Van Overveeck y Pietra Santa no le creian necesario, y Drouineau pedia una Direccion general.

Un Ministerio daria á quien le desempeñara toda la importancia que para el ramo de salud pública se deseaba; pero, en cambio, exponia al ministro á las rozamientos de la política, que, en todas las naciones, producen desgastes y debilidades contrarias á la longevidad ministerial que se pretende: la Direccion no se consideraba de categoría é importancia bastante para asegurar la independencia, la libertad de accion y la estabilidad indispensables para obtener los resultados á que se debe aspirar.

Sin embargo, la opinion fué pronunciándose por esta última solucion, y despues de ámpliamente discutidas ambas, el Congreso, á propuesta del Dr. Vidal, votó, por unanimidad, la proposicion siguiente: *Que en cada Estado se organice un Centro directivo de salud pública, que no estándó sometido á las fluctuaciones de la política, sea competente, autónomo, tenga presupuesto especial y dependa de la Asamblea legislativa de la nacion.*

Por las ligeras indicaciones que anteceden, habrán nuestros lectores conocido, así la organizacion sanitaria de otros países, como las aspiraciones de cuantos en mejorarla se ocupan.

Ahora expondremos sucintamente la de España y se verá cómo es antigua y completa, y cómo no falta mucho por hacer para que sea perfecta y produzca todos los bienes que para la salud pública pueden apetecerse.

En obsequio á la brevedad, haremos gracia á nuestros lectores y no hemos de repetir lo que en los números de Agosto último de EL SIGLO MÉDICO, tratando de exponer el estado de la medicina pública en España, dijo el Dr. Mendez Alvaro acerca de la organizacion sanitaria, desde los romanos hasta principios del siglo anterior.

Basta lo expuesto para vindicar á nuestro país del

olvido en que le han dejado algunos autores que de organizacion general de la higiene han escrito, y sobra para justificar que á su ignorancia, y no á nuestro atraso, se debe tal omision.

Nuestra organizacion sanitaria actual es la siguiente:

Dependiente del Ministerio de la Gobernacion existe desde 1847: Una Direccion General de Beneficencia y Sanidad, con las secciones y personal necesario, que entiende en todos los asuntos que á su título pertenecen. En 1721, un siglo antes que en Francia, se creó la Junta Suprema de Sanidad que fué autónoma y gozó de facultades activas y dirigia á las Juntas locales y las once Academias de Medicina y Cirujía, fundadas en 1834. Subsistió hasta que el Real Decreto de 17 de Marzo de 1847 creó el Real Consejo de Sanidad que hoy existe: tiene dos secciones, *Sanidad interior* ó *terrestre* y *Sanidad marítima*, y tres comisiones: *Estadística, Aguas y Baños minerales, y Publicaciones.*

En Madrid existe un Instituto de Vacunacion del Estado; cada establecimiento de aguas ó baños minerales tiene un médico director, nombrado por el Gobierno; en las Aduanas de primera clase hay dos farmacéuticos, inspectores de géneros medicinales: y en Mahon, Vigo y Santander, existen tres lazaretos súcios, y una Direccion de Sanidad en cada puerto habilitado de nuestra extensa costa: esta es, y puede llamarse, nuestra organizacion Sanitaria *general* ó *central*.

La *provincial* la forman, el gobernador de la provincia, que es el encargado de cuidar de la salud pública, la Junta provincial de Sanidad y los *subdelegados de medicina, farmacia y veterinaria*, delegados del gobernador en el territorio de cada partido judicial.

La *municipal* se compone de los alcaldes, que son autoridades sanitarias en su distrito municipal, y de una junta en las poblaciones que esceden de 1.000 habitantes.

Todos los pueblos deben tener médicos municipales y en los que escedan de 4.000 habitantes debe tambien haber *hospitalidad domiciliaria*.

Las grandes poblaciones tienen *Casas de Socorro*, y las de Madrid, hace más de 25 años establecidas, con servicio diurno y nocturno y asistencia domiciliaria, son un verdadero modelo, y llamaron la atencion de los Congresos últimos de Milan y Turin.

Hay tambien en los grandes centros, laboratorios municipales para el análisis de toda materia alimenticia é inspectores de salubridad y veterinarios encargados del exámen de todas las carnes que se entregan al consumo.

Cierto es que las atribuciones de todos estos funcionarios y corporaciones son puramente consultivas, y que la parte activa queda encomendada á los gobernadores y á los alcaldes, pero tambien lo es que pueden ejercitar su iniciativa, en la seguridad de que sus indicaciones no han de verse relegadas al olvido cuando se juzguen de interés para la salud de los pueblos.

¿Qué falta, pues, hacer en España para complemento y utilidad práctica de toda esta organizacion? Falta perfeccionar y extender, cuanto posible sea, la enseñanza científica de la higiene; falta crear una carrera en que la higiene se aplique, falta abrir horizontes de porvenir á la juventud médica, creando un cuerpo de sanidad terrestre y marítima, en el que se ingrese por oposicion y se adquiera inamovilidad; falta crear las Inspecciones Sanitarias, generales, provincial y de distrito, y falta organizar, sobre sólidas bases, los partidos médicos y hacer que ningun pueblo carezca de facultativo y medios de asistencia para los pobres.

Todo esto es más ó menos posible y hacedero, si la administracion se aísla de la política, y si la sanidad se considera como un ramo sagrado de la administracion; lo que no es tan fácil es que sacudamos la pereza

de nuestro carácter, para tener mas iniciativa y accion; pues como decia muy bien el Dr. Pietra Santa, sólo con los actuales elementos puede cuidarse mas de lo que cuidamos de la conservacion y mejora de la salud pública.

HOSPITAL DE LA PRINCESA.

INSTITUTO DE TERAPÉUTICA OPERATORIA.

Esclerosis espinal en placas diseminadas (1). — Conferencia dada por D. Serafín Buisen.

Señores: Hace bien pocos años que una profunda oscuridad envolvía el estudio de las enfermedades de la médula, comprendiéndose bajo el nombre comun de mielitis diversas afecciones espinales. A los progresos de la histología, á la experimentacion en los animales, al más exacto conocimiento que hoy tenemos de las funciones desempeñadas por cada una de las porciones de la médula, se debe que aquella confusión haya desaparecido, teniendo ya su verdadero puesto en el cuadro nosológico cada una de las enfermedades que anteriormente se englobaban bajo una misma denominacion.

Los trabajos de Duchenne, de Charcot, de Jaccoud y de Vulpian en Francia, de Rosenthal en Austria, de Leyden en Prusia, han contribuido en gran escala á precisar tanto el diagnóstico como el tratamiento de estas enfermedades; y serán estos trabajos los que principalmente he de poner á contribucion, al ocuparme de la enferma que tenemos en el núm. 16 de la sala de Santa Teresa.

De 55 años de edad, sin padecimientos anteriores propios, ni de sus ascendientes, que tengan relacion con el que sufre á consecuencia de una caída sobre el sacro hace 17 años, sintió en el primer momento ligeros dolores en el raquis, que la obligaron á permanecer dos dias en la cama; empleando como tratamiento la aplicacion local de compresas empapadas en agua y árnica. Ya desde aquel instante, empezó á notar ligera torpeza en los movimientos de sus extremidades inferiores: continuando su progresiva evolucion la enfermedad hasta el presente, habiendo hecho uso, entre otros medicamentos menos importantes, del iodo y bromuro de potasio.

Estos son los antecedentes que de la enferma he podido recoger, habiendo llamado muy poderosamente mi atencion el origen traumático de su enfermedad; pues por todos los autores únicamente se mencionan en su etiología, las causas de orden moral y la accion prolongada del frio húmedo.

En las enfermedades de la médula, órgano no accesible á la vista ni al tacto, no podemos precisar su proceso anatómico como lo hacemos en otras muchas, entre ellas, en las del aparato respiratorio por ejemplo, en que por medio de la percusion, de la auscultacion, del examen de los esputos, apreciamos las lesiones que en aquel existen. En el grupo compuesto por las enfermedades medulares, es solamente por la apreciacion de los síntomas como podremos establecer el diagnóstico, supuesto que en la actualidad están perfectamente conocidas las funciones encomendadas á cada porcion de la médula; y los desórdenes funcionales que encontramos nos han de dar el conocimiento

perfecto del sitio y extension de la lesion medular, así como la marcha anterior de la enfermedad nos dará de su naturaleza.

Pero por perfecta que quisiera ser la enumeracion de los síntomas que presenta la enferma, aun cuando tuviese las necesarias dotes para ello, nunca estas descripciones teóricas conducen á formar un perfecto conocimiento de la dolencia. Por esta razon y porque al ocuparme de este caso me ha de ser indispensable hacerlo de otras afecciones de la médula, es por lo que hemos hecho conducir la enferma aquí para proceder á su examen metódico; con tanto mayor motivo, cuanto que es muy excepcional se presenten á nuestra observacion otros enfermos de esclerosis espinal en placas diseminadas, en que se encuentren tan patentes como en ella se manifiestan, todos, absolutamente todos los síntomas de esta afeccion.

Al presentarse á nuestra vista sostenida por una enfermera, lo primero que llama nuestra atencion es que su progresion es tan penosa y lenta, que necesita un espacio de tiempo relativamente muy largo para recorrer la distancia que la separa de nosotros. Llega al fin á nuestro lado y la hacemos sentar en una silla, pues es tal el cansancio muscular determinado en sus extremidades inferiores por la corta distancia recorrida, que le es imposible permanecer en pié. A los pocos instantes, observamos que se presenta en la enferma temblor, que empezando en ambas manos, bien pronto se aumenta y generaliza á los antebrazos y brazos. Es la emocion que le causa nuestra presencia la que lo determina y ella lo sabe así y nos lo expresa; pues en la larga fecha que cuenta su padecimiento, ha comprobado que el temblor sólo se le provoca ó por el ejercicio muscular prolongado ó á causa de impresiones morales.

Hé aquí un síntoma en el que debo insistir. Si se la observa en su cama, cuando sus músculos están en reposo, no se encuentra este temblor en ninguna porcion de su cuerpo; el ejercicio muscular ó las emociones son los que lo determinan. En la enfermedad denominada *parálisis agitans* tambien se observa el temblor, pero este persiste lo mismo mientras se ejecutan los movimientos que durante el reposo completo de los músculos, sucediendo otro tanto en el temblor de la intoxicacion mercurial, en la meningitis crónica cervical con esclerosis de la capa cortical de la médula, en la esclerosis primitiva ó consecutiva de los cordones laterales, etc.

En todos estos estados morbosos, el temblor subsiste lo mismo si están los músculos en accion que si permanecen en reposo: por el contrario, en la enferma de que nos ocupamos, es el ejercicio muscular y las impresiones morales las que lo provocan, puesto que cesa al poco tiempo para no reaparecer hasta que vuelven de nuevo las mismas causas. Por este solo síntoma, por lo tanto, podemos establecer el diagnóstico diferencial entre la esclerosis en placas diseminadas y las demás afecciones antes dichas.

Entre tanto que desaparece el temblor, continuando la observacion, se vé que no presenta ningun síntoma cefálico, ni de la inteligencia, ni de la palabra.

De los que suministra el aparato motor encontramos, en primer término, la casi ninguna atrofia de sus músculos, lo cual es de mucha importancia y nos hace desde luego afirmar nuestro diagnóstico, pues cualquiera otra lesion medular distinta de la que sufre, no hubiese existido durante 17 años como en ella, sin haberse propagado á la sustancia gris de la médula, habiéndose presentado atrofas musculares más ó menos generalizadas con todas sus consecuencias, contracturas, parálisis parciales, etc.

Pero los músculos de sus extremidades inferiores que ofrecen su aspecto, su volumen casi normales, son sin embargo incapaces de ejecutar los movimien-

(1) Aunque á primera vista parezca extraño se trate en el Instituto de Terapéutica Operatoria una enfermedad que cual la esclerosis medular se considera como afecto esencialmente médico, desaparecerá la extrañeza al pensar con mejor acuerdo que el Instituto de Terapéutica Operatoria no abarca solamente las enfermedades aquellas que exigen operaciones quirúrgicas cruentas, sino tambien las que reclamen operaciones manuales ó físicas de cualquier especie como la electroterapia en este caso.

tos que le son propios. Colocando ambas manos en la planta de uno de sus pies, teniendo, conforme está sentada la enferma, una de sus piernas en semiflexion y diciéndola la ponga en la extension, se percibe su escasa fuerza muscular, así como el poquísimo tiempo que puede sostener este trabajo de los músculos. Otro tanto aunque en menor escala, sucede en sus extremidades superiores. Pero aun hay más: en los movimientos comunicados, es decir, encargándola deje inerte cualquiera de sus miembros y tomándola con ambas manos, haciéndola ejecutar movimientos de flexion y extension, se encuentra en ellos una rigidez que recuerda algo, aunque con mucha menor intensidad, la rigidez cadavérica.

Hemos visto la enferma sentada; precisemos ahora detalles sobre su progresion, que intencionadamente dejamos antes por fijar y que es característica. Camina á pasos muy cortos, separando poco un pié del otro, y arrastrándolos algo por el suelo: con una lentitud de los movimientos tal, que de querer buscar una comparacion, sólo la hallaríamos en la manera como una persona lo verifica, cuando marcha sobre un terreno arenoso, en el que se hundieran sus pies á cada paso.

¿Qué diferencia entre esta progresion y la de los enfermos de esclerosis espinal anterior (*paraplégicos*) ó posterior (*atáxicos*)! En los primeros, la imposibilidad de los movimientos musculares les hace arrastrar los pies completamente por el suelo; en los segundos por el contrario hay exageracion, por decirlo así, de los movimientos naturales de la progresion; levantando excesivamente los pies, trazando con ellos un arco de círculo cuya concavidad mira hacia adentro y al volverlos á sentar en tierra, haciéndolo primero con el talon que con el resto del pié, golpeando con aquel el suelo.

Un sólo fenómeno motor hemos podido observar, que es constante en la esclerosis espinal posterior. Haciéndola cerrar los ojos, no solo le es imposible dar un paso sino que inmediatamente su cuerpo entero se inclina hacia atrás, de tal modo que si no se la sostuviese caería á tierra. Asimismo acusa una sensacion de constriccion en la base del torax, como si un círculo de hierro le apretase en este sitio; fenómeno tambien muy frecuente, casi constante, en la *tabes dorsal*.

Por último, en lo referente á los síntomas del aparato motor existe la abolicion casi completa de los movimientos reflejos, encontrándose la contractilidad muscular farádica casi normal. En cuanto á los fenómenos sensitivos, están reducidos á una raquialgia casi constante, á una sensacion de dolor que se manifiesta comprimiendo las apófisis espinosas de la séptima vértebra dorsal y segunda lumbar, de frio en las extremidades inferiores, así como ligeros calambres. La sensibilidad al tacto está disminuida (anestesia), así como al dolor (analgesia), notándose un retardo algo considerable desde el momento en que se verifica la impresion táctil ó dolorosa, hasta que estas son percibidas por la enferma. La sensibilidad á la diferente temperatura de los cuerpos es la fisiológica.

La diseminacion de las placas de esclerosis en diversos puntos de la médula nos dá cuenta perfecta de la diversidad de síntomas que en la enfermedad hemos observado; así es que la dificultad en los movimientos de las extremidades inferiores, constituyendo una *paraplegia* poco graduada, ó más bien una *paraparesia*, nos demuestra la existencia de la lesion en los cordones anteriores de la médula. Pero es bastante frecuente y así sucede en esta ocasion, que las placas de esclerosis que habitualmente tienen su asiento esclusivo en los cordones anteriores invadan los posteriores, presentándose la sensacion de constriccion en la base del torax, la imposibilidad de permanecer en pié con los ojos cerrados, la raquialgia y demás síntomas propios tambien de la esclerosis espinal posterior.

La abolicion de los movimientos reflejos se explica por la invasion del padecimiento á casi la totalidad del órgano en su porcion lumbar. Efectivamente, cuando existen placas extensas de esclerosis hacia la porcion dorsal y desde donde estas tienen su asiento hasta su parte inferior, la médula está normal, hay exaltacion en los movimientos reflejos; por el contrario, en nuestra enferma se hallan reducidos á su minimum, á una ligera flexion de los dos primeros dedos del pié, cuando se le cosquillea ó pincha en su planta.

¿Es posible esperar su curacion? No ciertamente; la larga fecha de su padecimiento, más los desórdenes funcionales observados, nos demuestran cuán profundas son las lesiones, y por lo tanto, qué poco hay que esperar del tratamiento.

Solamente mencionaré los medicamentos más generalmente usados, para ocuparme con alguna más extension del tratamiento por la electricidad que debe emplearse: aquellos son el cloruro de oro, el fosforo de zinc, el nitrato de plata, la estricnina, el cornezuelo de centeno, el bromuro y ioduro potásico, el arsénico y la belladona, haciendo caso omiso de los detalles de la hidroterapia que considero conveniente en alto grado.

En el tratamiento por la electrizacion nos sujetaremos á las reglas generales establecidas. La faradizacion la aplicaremos únicamente sobre las extremidades, en sesiones cortas y corrientes débiles: no porque al ver la inercia, por decirlo así, del sistema muscular perdamos de vista la causa á que obedece, fijándonos solo en el efecto y empenándonos inútilmente en combatir este sin atender á aquella; sino para conseguir por este medio, como no lo haríamos con otro alguno, contracciones musculares con las cuales se escita la actividad, se conserva y fortifica la nutricion de los músculos, evitando de este modo las consecuencias de su inaccion, la atrofia, etc. No emplearemos corrientes muy enérgicas, ni de larga duracion, pues la accion escitante de la faradizacion repercutiría sobre la médula.

Aplicaremos la galvanizacion directamente sobre la columna vertebral, pues en la actualidad está probado con exceso que las corrientes continuas llevan su benéfica accion hasta los órganos y los tegidos más profundos; pero observando sus efectos que nos servirán de guia en la forma de su aplicacion. No usaremos corrientes enérgicas ni de larga duracion, sino por el contrario teniendo en cuenta la sensacion subjetiva de la enferma, no emplearemos más elementos que los necesarios para producirla una ligera sensacion de ardor en la piel.

Haremos la corriente en direccion ascendente, aplicando el catodo (polo negativo) sobre los puntos en que antes hemos visto se acentuó el dolor y modificaremos nuestro plan, conformes en un todo con los consejos de *Erb*, que, en casos como el presente, considera necesario emplear varios métodos y diversas localizaciones de la galvanizacion hasta alcanzar el resultado apetecido.

OPERACIONES PRACTICADAS EN LA SEMANA ANTERIOR.

Distension del nervio cubital al nivel de la flexura del codo.

Escavacion del olécranon y apófisis coronoides de la extremidad superior del cúbito izquierdo.

Abertura de un absceso urinoso de la region perineal.

A. R.

PRENSA MÉDICA.

NACIONAL.

Cisto-nefritis blenorragica.

En nuestro apreciable colega *La Crónica Médica*, que vé la luz en Valencia, ha dado á conocer el señor D. Eustasio Sena Gimeno un caso de cisto-nefritis blenorragica tratado con feliz éxito por la *spergularia media* de Argel. El sujeto en cuestion, de 33 años de edad, venia padeciendo, hacia muchos, de blenorragia tratada por diversos medios; y al hacerse de él cargo el Sr. Sena le encontró acostado «prefiriendo siempre los decúbitos laterales al supino que le era doloroso; el sueño hacia seis meses que no lo habia podido conciliar (textual), pues que de cinco en cinco minutos habia de evacuar la orina contenida en la vejiga; las orinas precipitan en gran cantidad un sedimento blanco, moco-pus, que se descompone rápidamente y exhala un olor repugnante. En la region perineal sentia un gran peso, aumentando el dolor al sentarse; este dolor agudo se extendia hasta la region renal, en cuyo punto se aumentaba por la presion; el enfermo no podia en manera alguna enderezar su cuerpo, sintiendo á la vez cierta tirantez en las ingles y en el hipogástrico. Como fenómenos generales ó á distancia, presentaba pulso contraido, vómitos y estreñimiento pertinaz.»

Se trataba, en concepto del profesor citado, de una cisto-nefritis de naturaleza blenorragica producida por propagacion. Principió por suspender la administracion de la copaiba y por prescribir un gramo diario de bicarbonato de sosa, mas dos baños de asiento, uno por la mañana y otro por la noche; el alivio con esto obtenido fué ligero y de corta duracion, así como el que produjo el clorato potásico (5 gramos diarios). En vista de esto recurrió á la *spergularia media* de Argel, dos píldoras diarias, aumentando de una en una hasta llegar á cinco al día. A las 20 habia disminuido ya la fiebre y el sedimento de las orinas y despues de tomar otras 100 «las orinas eran claras, el dolor habia desaparecido lo mismo que la fiebre, y el enfermo ya podia dormir tres y cuatro horas seguidas, cosa que no habia podido conseguir desde hace más de un año.»

Locura epiléptica de forma impulsiva.

El Sr. D. A. Galcerán refiere en el último número de la *Revista frenopática barcelonesa*, dos casos de locura epiléptica de forma impulsiva, que recayeron ambos en niños de 13 y 14 años respectivamente.

En el primero, los accesos epilépticos se presentaron por vez primera á la edad de nueve años y repitieron con largos intervalos. Nótese, sin embargo, que á medida que menos frecuentes eran estos, perdía el niño su habitual buen humor y acometíanle frecuentes accesos de ira, que andando el tiempo alcanzaron tal intensidad que «dominando todos los afectos y todas las conveniencias atropellaba cuanto encontraba á mano, rompía los muebles, rasgaba sus vestidos y pegaba á sus padres y á cuantos intentaban sujetarle ó reprenderle. En uno de estos momentos acometió á su madre con una herramienta punzante, y gracias á la intervencion oportuna de su hermano no consumó un hecho desgraciado si bien que inconsciente.»

Con estos y otros actos impulsivos pasaron los tiempos recibiendo el niño frecuentes y severos castigos por malo, hasta que se convencieron los padres de que se trataba de una enfermedad. El niño, segun parece, «sentia súbitamente fuerte punzada en la parte superior y media del cerebro y al mismo tiempo grande

frenesí y malestar general. No podia estarse quieto; parecia estrecho el recinto de su casa y aun el del pueblo y se salia al campo. El horror á su casa y á su familia sugeriale la idea de marchar muy lejos: de ahí que robara y tomara el tren. Las contrariedades que en el trato doméstico encontraba «exacerbaban su ira y despertaban en él todos los malos instintos.»

Este niño permaneció cuatro meses en *Nueva Belen*, sometido al uso del bromuro de potasio y de las duchas frias que lograron hacer de aparecer los accesos á los dos dias sin que volvieran á presentarse en el espacio de cuatro meses que en él permaneció.

La historia del otro niño es enteramente semejante á la del anterior, por lo cual no la referimos aquí.

EXTRANJERA.

Nueva teoría de la rabia.

El Sr. Duboué, de Pau, dice que el agente productor de la rabia no se absorbe sino que se propaga insensiblemente á lo largo de las fibras nerviosas que el líquido virulento alcanza. De esta proposición principal deduce una serie de proposiciones secundarias que traducidas al pátrio idioma dicen así:

1.^a La propagacion del virus líisico se verifica á través de la sustancia de los filamentos axiles y de las células nerviosas correspondientes.

2.^a Las fibras nerviosas sensitivas son probablemente las únicas que se afectan, con exclusion de las fibras motoras.

3.^a El agente morboso progresa lentamente, en una direccion centripeta, desde el sitio de la mordedura al bulbo raquídeo; y muy rápidamente y en una direccion centrifuga, de este último órgano á los nervios sensitivos que de él parten.

4.^a Los accidentes de la rabia principian en el momento en que este virus llega al bulbo y se anuncian amenudo por el dolor que se irradia únicamente por el lado correspondiente, á lo largo de los nervios que parten del punto de la mordedura.

5.^a El periodo de incubacion es por lo general tanto más corto cuanto menor la distancia del sitio de la mordedura al bulbo. De aquí se deduce que es más corto en los niños que en los adultos, en las mordeduras de la cara que en las de los miembros y probablemente tambien en los sujetos bajos que en los altos.

6.^a Todo inclina á creer que, en ciertos casos, la trasmision del virus rábico puede hacerse por un trayecto recurrente, es decir, que despues de haber principiado por el extremo periférico del nervio roto ó puesto al descubierto, se continúa por las anastomosis de este nervio con el inmediato y termina en toda la extension de este último hasta el mesocéfalo.

7.^a Las disposiciones anatómicas que pueden aumentar las reflexiones de los nervios ó las causas que pueden determinar su nutricion aumentan al parecer la duracion del periodo incubatorio, y vice-versa.

8.^a Los fenómenos morbosos que caracterizan el periodo de invasion recaen sobre la sensibilidad general y sensorial, que se torna primero más exquisita y acaba despues por embotarse y dar lugar en ciertos puntos á la parálisis. Así es como la parálisis de los centros vaso motores del bulbo raquídeo produce congestiones de todos los órganos y consecutivamente la asfixia y una gran elevacion de temperatura.

9.^a Las lesiones de la rabia son de dos clases: las unas *primitivas*, visibles sólo al microscopio y consistentes en la opacidad mayor de las células y en un estado granuloso de estas células y de cierto número de fibras nerviosas aferentes ó eferentes; las otras *secundarias*, visibles á simple vista y consistentes en

congestiones más ó menos marcadas de diversos órganos.

10. Una vez en contacto con las células nerviosas del bulbo raquídeo y de la protuberancia, el virus rábico, según todas las probabilidades, se dirige rápidamente en todas direcciones, siguiendo el trayecto de las fibras que emanan de estos centros nerviosos.

11. Es probable que allí donde los nervios así cargados del principio virulento están colocados superficialmente debajo de una mucosa muy delgada y fácilmente permeable, este principio contagioso pueda atravesar la mucosa ó levantar el epitelium que toma entonces la forma de vesículas más ó menos voluminosas. De aquí debe proceder por una parte la *virulencia del líquido bucal*, atestiguada por multitud de hechos, y por otra la formación de *lisas* en casos raros y excepcionales y también los *peligros de la succión*.

12. Las lesiones características de la rabia deben ser *unilaterales*, según demuestra el razonamiento ayudado por una observación atenta. De aquí resulta que el líquido sólo se torna virulento en la mitad de la boca, y que por consecuencia sólo la mitad de las mordeduras deben ser virulentas, resultado que confirma la estadística del Sr. Renault.

13. La virulencia de la espuma bronquial es dudosa.

14. Las mordeduras de los lobos son más peligrosas porque siendo hechas con más ferocidad aseguran mejor la mezcla del líquido bucal de un lado con el del otro.

15. La virulencia del líquido bucal persiste durante 24 horas después de la muerte. De aquí la posibilidad de hacer con toda seguridad experimentos variados en los animales.

16. La rabia pertenece á una gran clase de afecciones morbosas, de *origen periférico*, tales como ciertas fiebres eruptivas y ciertas neurosis, como la vacuna y la viruela inoculada y probablemente la sífilis; como igualmente la neuritis ascendente, la epilepsia, el tétanos, ciertas formas de neuroma cilíndrico de la piel, etc.

17. La trasmisión del virus lírico por los nervios ó la *teoría nerviosa* es de una gran sencillez y condujo ya á un médico inglés del siglo pasado, el Sr. Hicks, á formular admirables indicaciones en el tratamiento de la rabia.

18. Diversas veces se ha intentado sustituir esta teoría á la *teoría sanguínea* que ha dominado siempre y domina aun en el ánimo de los médicos.

19. La demostración completa de la teoría nerviosa no es posible sino por los recientes progresos de la estadística y de la histología patológica.

20. Esta teoría conduce á indicaciones terapéuticas muy precisas, mientras que la teoría sanguínea no ha engendrado hasta el día, aparte de la cauterización inmediata de la herida, mas que un profundo escepticismo y un tratamiento empírico.

Las indicaciones terapéuticas que de este estudio se desprenden son las siguientes:

1.^a Destruir el virus rábico en el sitio en que se deposita.

2.^a Impedirle llegar hasta el bulbo raquídeo en el caso en que no se haya conseguido aquello.

3.^a Embotar de antemano la sensibilidad del bulbo durante todo el período de incubación y en el mayor grado posible, en el caso en que no se hayan podido llenar aquellas.

4.^a Obrar con tanta rapidez como energía sobre esta misma sensibilidad del bulbo, haciendo inyecciones medicamentosas en las venas; oponerse, por último, á los progresos ordinariamente rápidos de la asfixia.

Desgarro del riñón.

El Sr. Dubrueil, catedrático de clínica quirúrgica de la Facultad de Montpellier, dice que el 1.^o de Marzo por la tarde ingresó en su clínica un hombre de 25 años que había sufrido un violento golpe en el lado derecho. El día 2, al pasar visita, supo al mismo tiempo su entrada y su muerte. Preguntó á los ayudantes por los fenómenos que había presentado y le contestaron que había orinado sangre y acusado un dolor muy vivo en el vacío derecho.

Hecha la autopsia al día siguiente, al abrir la cavidad abdominal se vió, á la derecha de la columna lumbar, una masa negruzca de gran volumen que rechazaba el intestino de atrás adelante. Este tumor estaba evidentemente constituido por una gran cantidad de sangre coagulada.

Incindido el peritoneo al nivel del tumor y separado este enorme coágulo, pudo descubrirse el riñón, que estaba dividido en dos fragmentos, de los cuales el superior nada presentaba de particular; pero en el inferior, á un centímetro de la superficie de sección y siguiendo una dirección casi paralela á esta superficie, que era casi perpendicular al eje mayor del riñón, apreciábase la existencia de una solución de continuidad que por detrás penetraba á medio centímetro de profundidad y que era mucho más superficial por delante.

No había vestigios de peritonitis, y todas las demás vísceras abdominales, torácicas y centros nerviosos, estaban enteramente intactas.

La muerte ocurrió unas 12 horas después del accidente y debía atribuirse á la abundancia de la hemorragia.

El golpe debió recibirlo sin duda por debajo de las costillas, pues un choque suficiente para producir tales desórdenes hubiera roto infaliblemente estos huesos si los hubiera encontrado en su camino.

En la tesis del Sr. Bloch (año 1873) se citan hechos análogos y otros en los cuales la muerte no ocurrió sino al cabo de algunos días á consecuencia de fenómenos flegmáticos. En otros casos más felices curaron los enfermos y el diagnóstico se fundó en el sitio en que se recibió la contusión y en la hematuria.

En el enfermo de que arriba damos cuenta, aunque se hubiera podido reconocer en vida la lesión, hubiese sido impotente la terapéutica.

Sin embargo—añade el Sr. Dubrueil—quizás si en un caso análogo se hiciese el diagnóstico, dada la inminencia del peligro, estaría justificado el incindir al nivel de la región lumbar, evacuar el derrame y hacer la nefrectomía; pero dicho señor duda mucho de que el arte del diagnóstico pueda llegar nunca á un grado de precisión suficiente para autorizar semejante tentativa.

Simplificación de la cura antiséptica.

Hoy que tanto se discute y escribe acerca de las curas antisépticas, ensalzándolas unos hasta las nubes y echándolas por los suelos otros, creemos conveniente dar á conocer la simplificación que el eminente cirujano Sr. Bæcker, de Strasburgo, ha introducido en la de Lister, á fin de hacerla menos costosa y más práctica.

La muselina fenicada, adoptada por dicho señor, se prepara del modo siguiente:

Agua.	5 litros.
Alcohol.	500 gramos.
Glicerina.	500 —
Acido fénico	300 —

Se introducen los pedazos de muselina en el líquido contenido en una vasija de metal con su tapadera cor-

respondiente. En general, se dejan macerar por espacio de ocho días, y todas las mañanas se reemplazan los pedazos empleados en las curas por otros que se ponen en el fondo de la vasija. En caso de urgencia podremos contentarnos con una maceración de una ó dos horas.

En el acto de hacer uso de la muselina, se la debe bañar en agua tibia, á fin de evitar la cauterización, y esprimirla despues para quitarle el exceso de ácido fénico.

Si se prevee una gran supuración, se colocará directamente sobre la piel un trozo de muselina mojada en agua y encima varias capas de muselina fuerte.

Los bordes de la muselina están guarnecidos de algodón en rama para filtrar el aire y el todo se cubre con un impermeable sujeto con una venda de muselina mojada que tenga aún su apresto de almidón. Al secarse estas vendas, se adhieren muy bien á la piel y al apósito.

Puede reemplazarse el impermeable de Lister por hojas de gutapercha ó de papel ordinario, apergaminado por su imbibición en el ácido sulfúrico, ó por papel untado con aceite ó parafina. Deben colocarse varias hojas de papel, que se destruyen despues de cada cura.

El tafetan gomado es necesario para cubrir las heridas extensas y preservarlas de la irritación ocasionada por el ácido fénico. El Sr. Bæckel lo agujerea de ordinario para impedir el acúmulo de pus.

Dicho profesor emplea de preferencia, para colocarse en una atmósfera fénica, el pulverizador de vapor de Lucas Championnière.

Pueden reemplazarse las pulverizaciones por lociones frecuentes de la herida con una solución de ácido fénico á tres ó cinco por 100, combinada con una gran limpieza. En los hospitales no puede prescindirse de estas pulverizaciones.

Oclusion intestinal por invaginación.

El Sr. D. Carlos Lanús ha publicado en *La Revista Médico-Quirúrgica* de Buenos-Aires, y los *Anales del Circulo médico Argentino* han reproducido, una interesante historia clínica. Trátase de una mujer de 30 años de edad que hacia algun tiempo venia padeciendo desórdenes gastro-intestinales de naturaleza inflamatoria, que se acentuaron el 8 de Diciembre último, presentándose, entre otros síntomas, náuseas y vómitos y formándose durante uno de estos un tumor redondeado y doloroso en la parte inferior derecha del vientre. El estado general era alarmante.

Diagnosticado el caso de *oclusion intestinal*, se recurrió al ópio á altas dosis, á las enemas simples y purgantes, á la dieta severa y á la inmovilidad, todo lo cual mejoró un tanto el estado de la enferma segun revelaban la disminucion de todos los síntomas incluso el tumor del vientre.

«El 15 de Diciembre—añade el Sr. Lanús—tuvo una abundante deposición de sangre mezclada con materias estercoreáceas. El tumor tomó un volumen considerable, el de una cabeza de feto á término próximamente, sobrevino un síncope y todos los fenómenos correspondientes á una profunda anemia: el estado de la enferma era gravísimo. Persistimos en el uso del ópio y se ordenó hielo al interior y localmente sobre el vientre,» con lo cual volvió á mejorar el estado de la enferma; se presentaron deposiciones de materias fecales de fecha reciente, mezcladas con coágulos sanguíneos en descomposición, «el tumor disminuyó mucho de volumen, y, por último, desapareció el 26 de Diciembre, presentándose en una deposición una porción considerable de intestino delgado con su correspondiente mesenterio.

«Todos los accidentes desaparecieron y á no ser por la debilidad consiguiente á los graves trastornos sufridos, esta enferma se hubiera encontrado perfectamente; principió á alimentarse, el vientre se regularizó y no tuvo más novedad.»

El fragmento de intestino espulsado al exterior tenía 85 centímetros de longitud.

DR. RAMON SERRET.

SOCIEDADES CIENTÍFICAS.

REAL ACADEMIA DE MEDICINA.

Sesion literaria del 9 de Abril de 1881.

Comenzó con la lectura del acta de la sesión anterior y luego se dió cuenta de las comunicaciones y obras remitidas.

El Sr. CALVO expuso un caso práctico relativo á un enfermo que padece sífilis constitucional con lesión del borde orbitario y de un cartílago de la laringe.

Habia tenido una sífilide papulosa, en cuyo curso se presentó una erisipela de la cara.

En tal estado comenzó á sentir fenómenos de faringitis, y de pronto tuvo un acceso de sofocación tan intenso, que amenazaba con la muerte por instantes. Hubo que proceder á la traqueotomía y antes de penetrar en la tráquea empezó á salir pus, con lo cual se alivió el enfermo, curándose por fin. A consecuencia de la erisipela se habia formado un absceso submucoso, cuya abertura al interior ha dado por resultado la curación.

Seguidamente el Sr. IGLESIAS continuó la lectura acerca de la epidemia de fiebre amarilla que ha reinado recientemente en Nueva-Orleans, suspendida la cual se entró de nuevo en la discusión del tema pendiente sobre las curas despues de las operaciones y

El Sr. CREUS dió principio á su discurso resumiendo las doctrinas de las fermentaciones, resultado, segun unos, de la generación, desarrollo y vida de los seres vivos llamados fermentos figurados; explicados por otros, desde Stahl á Liebig, por una manera de acción catalítica, que á juicio del orador no aclara la causa del fenómeno, y entendidas por Berthelot como producidas por una sustancia segregada por los microbios (zima-sa), igual en su naturaleza y efectos á los fermentos solubles, en los cuales hasta ahora no se ha encontrado vestigio de organización. Como en todos los casos patológicos hasta ahora observados, en las enfermedades que son objeto de la discusión, las sustancias morbígenas ó *morbíferas* son sólidas, para nosotros la doctrina de las fermentaciones ha de referirse á la teoría de los seres vivos, cuya vida produce y acompaña, ó por lo ménos inicia los efectos morbosos observados.

Manifestó la conveniencia de estudiar paralelamente las enfermedades que pueden considerarse como fermentaciones, como virulentas y como parasitarias, y dijo que, para esclarecimiento del asunto discutido, haria el bosquejo de algunas como tipo de cada clase, terminando por la infección quirúrgica, para que pueda designarse el sitio que le corresponde. Como tipo de fermentaciones señaló la que se realiza en la orina, ya fuera, ya dentro del organismo, debida al desarrollo de una turulácea de forma de rosario, demostrada con sus efectos, por los Sres. Pasteur y Foubert; ocasionada á veces por cateterismos hechos con sondas infectadas, que cuando la orina es normal (ácida) no se verifica, pero que si es neutra, ó mejor alcalina, tiene lugar, produciendo el desarrollo del carbonato de amoníaco, bajo cuya influencia se destruye el epitelio vesical, y los principios tóxicos de la orina se ab-

sorben, resultando en consecuencia estados graves y aun la muerte.

En el grupo de enfermedades virulentas citó la viruela del ganado lanar (clavelée) semejante á la humana, infecciosa, contagiosa y epidémica como esta y en la cual se ha visto que poco despues de la inoculación las células embrionarias producidas por la proliferación inflamatoria, están llenas de pequeños corpúsculos, que no se encuentran en aquella fecha, ni en el líquido exudado, ni en la sustancia conjuntiva, pero que todo lo invaden más adelante. Ahora bien, el líquido desprovisto de los corpúsculos no es inoculable, mientras que es casi infalible la inoculación de los corpúsculos que impregnan las células, como lo era con el líquido que sirvió para la primera inoculación, en el cual existían en abundancia. En la viruela humana han hecho estudios los Sres. Weigert y Luginbühl, que han demostrado en las pústulas un desarrollo semejante del microbio característico.

En la vacuna los estudios y experimentos hechos por los Sres. Keher, Chauveau, Sanderson, Klebs y Cohn, son numerosos y concluyentes. Se han percibido con el microscopio las granulaciones de la linfa; se las ha visto desarrollarse y germinar á la temperatura de 35° y comprobado así su grande semejanza con las de la viruela; diluyendo el líquido en cantidades cada vez mayores de agua destilada, se han obtenido inoculaciones positivas cada vez menores en número, así como resultan más claras las plantas cuando el labrador, al sembrar, arroja las semillas mezcladas con arena ó tierra. Se ha puesto en un tubo linfa-vacuna con agua, se ha tomado con una lanceta líquido de la parte superior, privada de microbios, y siempre ha sido estéril la inoculación, siendo por el contrario fecunda la de las capas inferiores donde existen los corpúsculos; por último se han hecho filtraciones repetidas, que no son nunca perfectas en el líquido vacuno, porque los corpúsculos son pequeñísimos, y los resultados experimentales están también conformes, porque siendo casi siempre estériles las inoculaciones, alguna que otra resulta fecunda.

En cuanto á las enfermedades parasitarias, citó el oídium, la filoxera, las que producen en la piel los micrósporos y tricófitos y la sarna, todas como evidentemente parasitarias exteriores. Mencionó el muermo y la triquinosis, que hasta el descubrimiento del parásito se ha considerado sin duda como una fiebre maligna, con sus síntomas intestinales primero, febriles despues y nerviosos luego, que hoy interpretamos y entendemos perfectamente por el desarrollo, vida y hechos del parásito. Expuso en seguida los rasgos principales de la enfermedad carbuncal, señalando su origen en los animales en ciertas comarcas y estaciones; su contagio sucesivo ó simultáneo, y la trasmisión al hombre por contacto de la sangre, carnes y otros productos de los animales enfermos, aun en épocas muy posteriores á su muerte; su forma más general de pústula maligna, primeramente local y gangrenosa, luego difusa y por fin general y funesta y también contagiosa.

Señaló las lesiones anatómicas macroscópicas poco características y la existencia de la bacteridia en la sangre, en los tejidos y órganos enfermos, descubierta por los Sres. Royer y Davaine en 1850 y estudiada despues por multitud de sabios, entre los cuales sobresalen Delafond y Pasteur, que ha aplicado al conocimiento de este microbio su método de cultivo, bien conocido. De estos estudios resulta bien averiguado que el sér en cuestion tiene dos formas: la de bacteridia (*bacillus anthracis*), filamento de tres á 12 milésimas de milímetro de longitud, y la de corpúsculos, esporos, es decir, gérmenes, esféricos, brillantes y pequeñísimos, que son verdaderamente agentes de reproducción de la bacteridia y que de ella proceden. La putrefac-

ción destruye las bacteridias, y si no han procreado, acaba con ellas la fecundidad morbígena del líquido que las contenía; pero los gérmenes resisten, así como al calor de 120°, al alcohol, al oxígeno comprimido, aun por espacio de muchas semanas (P. Bert), á la humedad y al tiempo, pues por espacio de años conservan, como una semilla, su poder reproductor. Las bacteridias, que se encuentran en la pústula maligna primero y que se generalizan despues, encontrándose ordinariamente en la sangre de los animales de cuatro á cinco horas antes de la muerte, cultivadas en el campo del microscopio á la temperatura de 37° á 38°, germinan y producen sus esporos; inoculados estos esporos en los animales, producen la enfermedad, si la especie es abonada para recibirla, y se han encontrado en los terrenos y en los pastos, de donde probablemente las adquieren los animales al comer las yerbas, haciéndose ó teniendo hechas en la mucosa bucal pequeñas heridas con los pinchos del pasto seco.

Para terminar este estudio mencionó la enfermedad de los gusanos de seda llamada *pebrina*, que ha sido, y aun es, el azote de la sericultura y cuyos estragos se llamaban cólera de los gusanos, atribuyéndose á constituciones meteorológicas, á infección, medio deletéreo, etc., hasta que los admirables estudios de pacientes y laboriosos investigadores y principalmente del Sr. Pasteur, han aclarado que la enfermedad es el resultado de la existencia, desarrollo y trasmisión de un microbio corpuscular, que germina y se multiplica en los gusanos prodigiosamente, llegando á invadir todos sus órganos y tejidos. Los microbios no existen en los animales sanos, ni en las crisálidas, mariposas y huevos; pero hasta que haya alguno en un huevo, para que el gusano que de él nace aparezca enfermo, ordinariamente á los 10 ó 12 días de su vida, presentando multitud de microbios, que comienzan á desarrollarse en el tubo digestivo y en la piel, para invadir despues todos los tejidos y órganos del gusano, que no crece, se arruga y despues de una vida miserable, hila un mal capullo resultando su crisálida, su mariposa y las semillas infectadas de los corpúsculos, que perpetúan en su descendencia la enfermedad. Esta se trasmite á individuos sanos por su contacto con los enfermos, y artificialmente mezclando con sus alimentos corpúsculos procedentes de los enfermos ó deyecciones pulverulentas, inoculándoles los microbios, procurando la cópula de mariposas machos enfermos ó cuyo órgano copulador haya sido inoculado, con hembras sanas, que comienzan teniendo los corpúsculos en la bolsa copulatriz, y se llenan despues en todos sus órganos de microbios que las matan.

Ahora bien, preguntó el orador: ¿las enfermedades mencionadas pueden y deben considerarse como fermentaciones, como virulentas ó como parasitarias? Si hay entre ellas diferencias esenciales, ¿cuáles son y cuál es su importancia?

Llegando en su exposicion al estudio de la septicemia, de cuyos caracteres clínicos y anatómicos ya habia hablado en las sesiones anteriores, manifestó las principales observaciones y experimentos de que ha sido objeto.

Se han repetido mucho los casos de inoculaciones cadavéricas en las salas de disección, que han producido lesiones locales y generales graves y aun la muerte por septicemia, observándose que los cadáveres recientes han dado lugar á los accidentes más peligrosos. El Sr. Verneuil refiere el caso de una mujer, que curaba á su marido, operado de celotomía con ligadura del epiploon: la herida era infecta, y en una de las curas la mujer se pinchó en un dedo con un alfiler, sobreviniendo rápidamente lesión local, septicemia y la muerte.

El Sr. Chauveau hizo un experimento en un caballo, que tenía un sedal en el pecho, del cual exhalaba pus

fétido, tomó una porción de pus, lo pasó por tamiz y lo mezcló con dos tercios de agua, haciendo con un centímetro cúbico de esta mezcla una inyección subcutánea en el cuello del animal, cuyo pulso y temperatura se habían examinado previamente. A las 24 horas el pulso había aumentado nueve pulsaciones por minuto y la temperatura más de un grado, y la tumefacción de la zona que había recibido la inyección era enorme; en los días siguientes la tumefacción creció todavía más, llegando hasta el pecho; la fiebre, aumentó también y el animal murió al principio del quinto día: otros experimentos hechos en animales inyectando pus más ó ménos alterado é infecto, han dado los resultados siguientes: tamizado y filtrado el pus y lavada con repetición la parte que queda sobre el filtro, la inoculación de la parte líquida ha producido resultados nulos ó insignificantes; mientras que la de la parte sólida, diluida en agua, ha dado lugar á accidentes locales y generales de mayor ó menor gravedad. El Sr. Klebs ha encontrado en el producto de heridas infectas, multitud de corpúsculos incoloros, redondos ú ovalados, de medio milésimo de milímetro escaso de diámetro, aislados ó reunidos en fila. Este microbio *septico* se multiplica en los rincones de las heridas, penetra en el espesor de las granulaciones, atraviesa las membranas y alcanza á los linfáticos, á las venas y á las serosas inmediatas. Los líquidos que lo contienen producen accidentes si se inoculan, y el Sr. Tiegel ha demostrado experimentalmente, que si se filtran al través de un vaso de tierra porosa, se obtiene una serosidad, cuya inoculación sólo produce un acceso febril ligero y fugaz; mientras que el residuo, lavado repetidas veces é inoculado después, determina con seguridad una enfermedad séptica intensa. Por otra parte, los experimentos del Sr. Vulpian, entre otros, demuestran en la sangre de animales septicémicos bacterias, y la inoculación de este líquido también dá resultados positivos locales y generales. Los experimentos de los Sres. Orth y Hirschfeld demuestran con claridad la multiplicación de los microbios de Klebs, *micrococcus*, y de las bacterias, acompañando siempre á las lesiones generales y locales en las inoculaciones en el tejido celular, en las cavidades serosas y en las vías circulatorias. Finalmente, los experimentos numerosísimos de los Sres. Cose y Felbz, Sanderson, Liuville y Davaine, han probado de un modo inconcuso, que la sangre de animales septicémicos inoculada reproduce en otros la enfermedad infaliblemente, si el animal es de la misma especie, con ménos constancia en otras y activándose en algunas (en los conejos) de una manera tal, con la repetición de las inoculaciones de unos animales á otros, que mientras para matar un conejo se necesitan dos milésimas de gota de sangre septicémica, la de este animal es más activa; á la décima quinta generación mueren tres conejos entre 20 y 40 horas, inoculados con 1/20,000, 1/30,000 y 1/40,000 de gota, y continuando la experimentación, todavía se alcanza mayor actividad en generaciones sucesivas. Cuando la Academia de medicina de París oyó estos resultados de boca del Sr. Davaine (1873), el asombro fué universal, pero los hechos repetidos delante de los Sres. Bouley y Vulpian produjeron convicción completa.

Ante pruebas tan repetidas y numerosas, concluyó, es imposible desconocer la semejanza de la enfermedad septicémica con las ya enumeradas. ¿Deberá considerarse como una fermentación, como virulenta ó como parasitaria? La sabiduría de la Academia podrá resolver esta cuestión.

Al llegar á este punto, el Sr. Creus suspendió su discurso por haber pasado la hora de reglamento, y se levantó la sesión.

VARIEDADES.

SOBRE LA MEDICINA EN CÁDIZ.

Confieso ingenuamente que no tenía propósitos de escribir para los lectores de EL SIGLO nada acerca de lo que viese ó me impresionara en esta escursión que hago por el territorio andaluz, y no abrigaba este propósito, más que por razones de pereza ó de otra índole por la de que tengo muy presente que en la narración de mi viaje á Italia me *atasqué* á poco de comenzar y de allí no he pasado. Me sucedió cosa parecida á lo que le sucede al individuo que disponiendo de breve tiempo emprende una larga caminata, y poco después, al calcular por lo ya andado lo muchísimo que ha de salvar antes de llegar al punto que desea y la imposibilidad de hacerlo en el tiempo de que dispone, se sienta al borde del camino y de allí no pasa. Sin embargo de esto, ya que en mis habituales narraciones no me empeño ahora, séame cuando ménos lícito cumplir los deberes de periodista reseñando con brevedad y sencillez, es decir, sin lujosas vestiduras, algunas de mis impresiones sobre asuntos puramente médicos.

No quiero hablar hoy de Sevilla; lo que de ella he de decir es muy poco y de escaso interés; por eso lo dejo para unirlo á lo que se me ocurra contar sobre alguna otra capital de estas meridionales provincias; este artículo quiero dedicarlo exclusivamente á Cádiz, á esta bellísima ciudad que parece se escapa de la Península, á esta *tacita de plata* como la llaman, y con razón, los gaditanos, y digo con razón, porque declaro sin rodeos que de cuantas poblaciones españolas he visto—y ya van siendo algunas—ninguna me ha impresionado tan favorablemente como esta por la rectitud de sus calles, la elegancia de sus construcciones, la blancura y alegría de su tono general y la pulcritud exquisita que en ella reina; ¡lástima en verdad que lo inextensible de su casco habitable haya precisado á dar grande estrechura á sus calles, pues de otro modo Cádiz recordaría mucho más ventajosamente que ahora la recuerda á la hermosa Turin!

He visitado aquí hospitales, hospicio, el manicomio y la Facultad de medicina. A mi bueno y querido amigo el aventajado profesor D. José Ramon Torres le debo el haber aprovechado bien el tiempo: es un *cicerone* incansable y celoso de su cometido. Deseo que Dios se lo pague proporcionándole muchos y muy buenos clientes.

La Facultad de medicina merece ser honrada con esplendidez; ocupémonos pues de ella en primer término.

Apenas me presenté allí, vime rodeado de individuos todos conocidos por sus trabajos, todos apreciables y simpáticos; á los pocos minutos pude decir que me encontraba entre amigos. Alejandro San Martín, antiguo redactor de EL SIGLO MÉDICO y en la actualidad catedrático de terapéutica; Benito Alsina, director de la *Gaceta de higiene y climatología* y catedrático de higiene; Antonio Mendoza, encargado del laboratorio de histología; y los ayudantes de clases Manuel

Roca y Juan Pineda se esmeraron en enseñarme cuanto de bueno y malo encierra la Facultad, y durante las tres horas de mi visita no me abandonaron un sólo momento. Reciban aquí el testimonio sincero de mi gratitud.

En juicio general diré que me ha complacido el estado de la Escuela, dado lo que, término medio, son los centros de enseñanza médica en España. El edificio es viejo, en muchas partes ruinoso, en general feo, pero es uniforme, útil y hasta suficiente; tiene una sala de disección, hermosísima por su amplitud y ventilación; cinco cátedras, entre ellas un anfiteatro sin particularidad alguna, un museo de anatomía normal y patológica muy pequeño, pero provisto de piezas interesantes, muchas de cera de construcción española y que honran extremadamente á su autor, cuyo nombre siento no poder recordar en este momento. Sin reparo de ningún género diré que he notado de menos en este museo esos productos de anatomía patológica con que debían procurar enriquecerle sin descanso los catedráticos de las clínicas. En nuestro país todo se entierra y es necesario que empecemos á ir creando la costumbre de guardar todo lo que enseñe algo.

Ví multitud de laboratorios, el de higiene, el de fisiología experimental, el de terapéutica, la cámara fotoscópica y nos entretuvimos largo tiempo en la *torre de observaciones meteorológicas*, que aquí ha montado el laborioso Sr. Alsina, y en el laboratorio de histología, en donde profusión de frascos, reactivos, instrumentos y preparaciones puestos en desorden sobre varias mesas, atestiguaban bien á las claras el espíritu laborioso del joven Mendoza. Si yo pudiera disponer del tiempo y espacio que deseara, consagraría aquí abundantes líneas á este joven á quien caracterizan simpáticos rasgos, algunos un tanto escéuticos, y en quien he podido apreciar una pasión á los estudios analíticos que se hermana con una ilustración sólida y—lo que vale por lo menos tanto—con una habilidad y una aptitud privilegiadas. Sus trabajos sobre espectroscopia analítica ó análisis espectral, sobre reproducciones fotográficas de elementos histológicos y demás, merecen un aplauso leal y yo se lo doy; el Sr. Mendoza, que se pasa casi todo el día en el laboratorio, ha hecho de la histología su estudio favorito; siga trabajando con formalidad y no dude de la bondad del resultado.

Lo mismo digo al Sr. Alsina, que ha emprendido con verdadero amor el estudio de la climatología; los termómetros de diferentes clases repartidos por doquiera, la multitud de aparatos de determinaciones, hojas estadísticas y diarios de observación... Todo prueba bien elocuentemente lo mucho y muy acertadamente que dicho señor se preocupa de este importantísimo ramo de la higiene.

Yo diría, en suma, que he visto en esta escuela un verdadero amor al trabajo, y que la juventud que en ella existe ha comprendido bien su deber en el laboratorio, y por consiguiente que si no hay esa riqueza instrumental que se advierte en la facultad de medicina de Madrid, si la *mise en scène* es menos aparatosa

y deslumbrante, en cambio se trabaja con interés científico y con constancia.

Sobre los hospitales diré también algunas palabras.

El *hospital clínico* es de muy desagradable aspecto; tiene esa forma detestable de las salas de nuestros clásicos hospitales; felizmente no hay acumulación ahora y esto le hace menos nocivo y repugnante.

El *hospital de San Juan de Dios* es un establecimiento reducido que participa de todo; tiene algunas salas en buenas condiciones y otras malas; á veces exhibe hasta verdadero lujo, sobre todo—como siempre—en la capilla destinada á las hermanas. En resumen, es un hospital que puede enseñarse á un forastero sin necesidad de encender el rostro con el color de la vergüenza, pero también sin expresar ni aun asomos de vanidad.

El *hospital de Nuestra Señora del Carmen* es un hospitalito-asilo, de patronato eclesiástico, que ha venido muy á menos por esta misma condición, que aloja en la actualidad unas cuarenta enfermas, en su mayoría crónicas y ancianas, y cuyas plazas representan una verdadera canongia para las asiladas. Lujo arquitectónico, mueblaje bueno y abundante, ropas aseadísimas, cocina hasta succulenta. El mejor juicio que puedo hacer de este establecimiento, es el decir que parece todo menos un hospital.

La *Casa de dementes* da una exacta idea de nuestras antiguas casas de dementes: excelentes en sus primitivos tiempos, pero abominables hoy. ¡Cuánta odiosa celda! ¡Cuánto cerrojo carcelario y cuánta puerta de espesor considerable! Un detalle para juzgarla y basta.

Al pasar por una galería de celdas, el *loquero* que nos acompañaba nos mostró un demente que estaba encerrado. Aproximámonos al ventanillo, y pegado á él, vimos un hombre ya anciano que en cuanto nos distinguió, comenzó con gritos desgarradores á pedirnos le diésemos libertad y á enseñarnos sus horribles ataduras: un cinturón fuertísimo que le ceñía el cuerpo y dos argollas, no recuerdo si de cuero ó de qué, que le oprimían los antebrazos y le tenían sujeto de espaldas á la pared; el desgraciado nos mostraba sus antebrazos para que en ellos contempláramos cruentas úlceras sobre un cuerpo erisipelatoso y al gritarnos compasión, abundantes lágrimas de dolor caían de sus ojos; Ramon Torres y yo nos apartamos de allí con el corazón oprimido y sintiendo repercutir por las galerías los fuertes gritos que arrojaba!

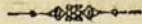
¡Oh frenopatía, frenopatía!...

Por último, citaré la *casa hospicio*; grande, aseada, sobre todo en las salas destinadas á las niñas.

Otros más establecimientos benéficos encierra esta culta ciudad, pero por su importancia secundaria y por no extenderme más, prescindo de su exposición, y hago aquí punto final.

A. PULIDO.

Cádiz 25 de Abril de 1831.



CASOS RAROS, COINCIDENCIAS Y PRESENTIMIENTOS.

NÆVI MATERNI.—ANTOJOS.

Hay cosas más difíciles de negar que de crear.

Puesto que de *casos raros, coincidencias y presentimientos* se han ocupado en números anteriores nuestros estimados colaboradores los Sres. Viscarro y Vieta Candurá, hános parecido oportuno incluir bajo este mismo título algunos de los curiosos hechos que refiere el Dr. C. Barbier en el *Journal de Médecine et de pharmacie de l'Algérie*.

¿Cuál es la verdadera significación de las palabras *nævi* y *deseos* ó *antojos*? pregunta el Sr. Barbier. ¿Tienen su razón de ser, representan una entidad ó son un contrasentido? Las opiniones respecto al particular andan discordes; pero ingenuamente confieso, añade, que están en mayoría las de los que no admiten que un objeto *deseado, temido* ó *visto* por la madre, pueda pintarse en el cuerpo del niño. Ahora bien, ¿cómo explicaremos el caso en que una mujer en cinta vé con sorpresa una anomalía insólita en oculística—la coloración diferente de los ojos—y algunos meses después dá á luz una monstruosidad de la propia naturaleza? ¿No hay aquí más que una simple coincidencia? Más difícil es demostrar esto que aceptar el hecho tal cual es.

«Es un error vulgar (dice el Sr. Brachet) el creer en la influencia de la imaginación de la madre sobre todas las deformidades y manchas que el niño saca al nacer y que por esta causa han recibido el nombre de *deseos*.» Tocólogo bien acreditado en Lyon, dicho señor dice que ha preguntado á miles de mujeres durante el parto (momento inoportuno, convéngase en ello), á fin de saber de *antemano* si habían sentido deseos de algo durante su embarazo.... y nunca la contestación se ha opuesto á la causa que defiende. Todos los niños que ayudó á sacar á luz, manchados de chocolate, con *nævus* más ó menos aparentes, pertenecían á madres que no recordaban que se les hubiera antojado nada y por el contrario las que confesaban que habían tenido este ó el otro antojo no presentaban la menor prueba de ello en el producto dado á luz. Fundado en esto el eminente profesor, se pronuncia con desdén contra la supersticiosa creencia del pueblo.... y de algunos médicos.

A mi vez, dice el Sr. Barbier, yo, como médico vacunador durante 30 años, he inoculado el preservativo de la viruela á unos *doce mil* niños. ¡Cuántas fresas y frambuesas y cortezas de cerdo y manchas vinosas he visto en este tiempo! Siempre he preguntado á las madres y su respuesta me ha sido las más veces favorable, remontando los efectos á su causa, antojos ó *deseos de visu, de timore, de desiderio*.

1.º Observación de timore:

Se me presenta un niño con lábio leporino, división de la bóveda palatina, procidencia de los dientes incisivos, un verdadero monstruo, en fin.

—¿De dónde procede esto?—pregunto á su madre.

—De que durante mi embarazo ví con profundo horror á un mendigo que para interesar la caridad pública exhibía á su hijo, que tenía la propia enfermedad que ahora tiene el mío. «No se debía permitir á estas gentes, añade, el que expusieran tales horrores.»—Soy de su opinión.

2.º Influencia de la vista sobre los *nævi*:

¿Es un mal exponer en la alcoba de las embarazadas retratos ó láminas que alegren su espíritu? ¿Sería preferible que representaran casos teratológicos?

En la historia santa se lee que Jacob, sobrino y más tarde yerno de Laban, el gran criador de rebaños, convino con su padre político en que este le cedería todos los corderos que nacieran *pintorreados*. Convenido La-

ban, plantó Jacob en los bordes del río, á donde las ovejas iban á beber, varas de saúco desolladas en espiral y hé aquí que la mayoría de los corderos nacieron con trajes de diversos colores y Jacob hizo una gran fortuna con no poca envidia de sus hermanos. ¿Qué diría á esto el Sr. Brachet? ¿Tenían las ovejas *imaginación*?

3.º Observación de *desiderio*:

Una joven de mi familia á quien no gustaba el vino y que no lo había bebido nunca, siente en su primer embarazo un deseo irresistible de beberlo. No se le privó que lo bebiera; pero el mal ya estaba hecho. Su primer niño (joven hoy de 20 años) vino al mundo con el lado izquierdo del pecho y todo el brazo del mismo lado teñidos de un color uniforme de heces de vino. En vano fué que su madre, por recomendación de ciertas mujeres, lamiese esta mancha durante 15 días; su hija deberá renunciar al escote y á las mangas cortas. ¿Quién podría negar en este caso el antojo del vino?

4.º Una joven de Tarare (Ródano), estando en cinta se dá una vigorosa palmada en la *nalga* derecha, exclamando al mismo tiempo: «¡Quién pudiera comer ostras!»

Llegado el momento oportuno dió á luz un niño que tenía en su *nalga* derecha una ostra más admirablemente pintada que lo hubiera hecho Delacroix. Este niño, hoy hombre, enseña á los curiosos su ostra, añadiendo las siguientes palabras: «Si mi madre se hubiese golpeado en la mejilla en vez de hacerlo en la *nalga*, á fé que me pone guapo.»

Por último, dice el Sr. Barbier, nosotros desconfiamos de toda oposición *sistemática*; no somos de los que lo creen todo; pero tampoco negamos la evidencia, recordando á menudo que lo más prudente es mantenerse á igual distancia del escepticismo que de la credulidad.

S.

GACETA DE LA SALUD PÚBLICA.

Estado sanitario de Madrid.

OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS DE LA SEMANA.—

Altura barométrica máxima, 714,23; mínima, 701,50. Temperatura máxima, 20°,1; mínima, 0°,5.—Vientos dominantes, NE., NNE. y N.

En los estados patológicos que durante la semana que acaba de terminar han predominado, se notan pocas diferencias con lo observado en las semanas anteriores; los catarros de las vías respiratorias, principalmente localizados en la laringe y los gruesos brónquios; los de las vías digestivas revistiendo las formas de catarros gástrico-febriles, enteritis y entero-colitis y las amigdalitis catarrales y flegmonosas han sido muy abundantes. Los reumatismos febriles, las exacerbaciones de las formas crónicas, las formas musculares y las fiebres exantemáticas de forma roseólica también se han presentado en crecido número. Las neumonías de marcha poco franca y las pleuresías con derrame se han presentado asimismo, aunque en número poco considerable.

CRÓNICA.

Laboratorios químicos municipales.—Nuestro apreciable colega la *Revista de Ciencias Médicas* pide en su último número la creación de un laboratorio químico municipal en Barcelona, á semejanza de los que tienen todas las capitales cultas y han creado ya Madrid y Valencia.

«Conveniente sería pues—añade dicho colega—que en Barcelona, donde tanto se falsifica, altera y defrauda, se procurase el establecimiento de uno, cuando ménos, de estos laboratorios,

donde el consumidor hallara medio fácil de conocer á los que trafican con su vida y la de sus hijos. Empresa tanto más fácil, en cuanto no seríamos nosotros los primeros en emprenderla, pues de antemano y de una manera precisa podemos conocer sus ventajas y ni hemos de meditar un momento siquiera para fijar las bases sobre que ha de descansar su fundacion, pues nos basta recogerlas y copiarlas de aquellos que las tengin mejores.»

Siempre igual.—Llamado con urgencia el Dr. Lewis, de Nueva-Orleans, á las altas horas de la noche del día 5 de Febrero último para visitar á un opulento banquero de dicha ciudad, lo halló con respiracion anhelosa, palabra tarda y difícil, y semblante en el que se reflejaba la mayor angustia. Poseído de terror pánico el enfermo, manifestó al doctor se creía próximo á espirar por tener atravesada una espina en la garganta y sentir intensos dolores hipogástricos, consecutivos á un espléndido festin celebrado aquella tarde, por lo que si le salvaba y mitigaba sus crueles padecimientos, le ofrecía en recompensa un millon de duros. Intentó el doctor americano tranquilizar al enfermo, atenuando la gravedad de su mal, propinóle inmediatamente un vomitivo, y los dolores cesaron como por encanto, en cuanto el emético comenzó á obrar; prometió entonces al médico 500 duros por la prontitud con que habia calmado su afliccion: la accion deprimente del tártaro aterró de nuevo al enfermo, que no permitió se separara el médico de su lado, afirmando le daría 50.000 duros por su asistencia. Desvanecida en breve la accion fisiológica del evacuante, se durmió tranquila y reposadamente y cuando al siguiente día fué á visitarlo el Dr. Lewis, le dijo su enfermo de la víspera, entregándole una moneda de cinco duros: «Mi agradecimiento será eterno por vuestra inteligente asistencia; pero creo remunerarle dignamente con esta moneda.»

Está en carácter el banquero yankee.

Entiéndelo todo.—El siguiente hecho que refiere un periódico es aplicable á muchos Marisabidillas: Cierta enferma fué á consultar un día con un célebre médico. El doctor estaba ocupado y le introdujeron en el salon suplicándole que aguardara un instante.

Encima de la mesa habia libros de medicina. El enfermo abrió uno al azar, y se puso de pronto á leer con suma atencion.

El gran médico lo encontró ensimismado en la lectura.

—Es inútil consultarlos ahora, doctor, dijo; ya sé lo que tengo.

—¿Cómo se explica eso?

—Sí, aquí he encontrado todos los síntomas de mi mal. Es exactamente esto. Tomad y leed.

El médico tomó el libro y sonrió. En seguida, cerrando el libro, le enseñó con el dedo el título impreso en la cubierta.

—Leed vos mismo, le dijo.

El enfermo leyó: «Tratado de la gestacion por el Dr. Z...»

Estoy seguro de que estais viendo desde aquí la cara que puso en vista de este descubrimiento.

La viruela en Puerto-Rico.—Dice un colega noticiero:

«Esta tarde se ha recibido en el ministerio de Ultramar un telegrama del capitán general de Puerto Rico, solicitando del Gobierno se le concediese autorizacion para usar de un crédito con que atender en lo posible á los estragos que hace en Puerto-Rico la viruela.»

«El señor ministro de Ultramar ha telegrafiado inmediatamente al general Despujols, autorizándole para usar del crédito solicitado.»

Defuncion.—Tenemos el sentimiento de participar á nuestros lectores el fallecimiento, ocurrido el jueves último, del señor D. Enrique Martin de Argenta, médico agregado á la Beneficencia general, redactor del *Semanario farmacéutico* ó hijo del director de este mismo periódico, nuestro estimado amigo D. Vicente Martin de Argenta, en cuya familia se ceba de algun tiempo á esta parte la Parca con singular complacencia. ¡Dios haya recibido en su seno el alma del joven médico y preste fuerzas y resignacion bastantes á su señor padre para sobrellevar tantas y tan repetidas desgracias!

Estatua de Cl. Bernard.—El Consejo municipal de Villefranche (Ródano) ha votado en su última sesion la creacion de una estatua al ilustre fisiólogo Cláudio Bernard en la plaza que ya lleva su nombre.

Necrologia.—Toda la prensa italiana lamenta en estos momentos la prematura muerte del ilustre patricio Fernando Coletti, catedrático de Terapéutica de la Universidad de Pádua. El Sr. Coletti fué el primero y más celoso propagador de la cremacion en Italia, y ha dejado dispuesto en su testamento que su

cadáver sea llevado á Milan para ser incinerado, como en efecto lo ha sido.

La Bourboule actual.—Con este título ha dado á luz el laborioso médico Sr. Ad. Nicolás una obrita de más de 200 páginas, en la cual se ocupa de cuanto hace relacion al establecimiento balneario, de que es médico consultor, conocido con el nombre de *La Bourboule*, deteniéndose muy especialmente en los efectos fisiológicos de estas aguas y sobre todo en sus indicaciones—que no son pocas al parecer—y contraindicaciones. Agradecemos al Sr. Nicolás ó al renombrado editor de la obra, Sr. Masson, el ejemplar que de ella se ha servido enviarnos.

Triple envenenamiento.—En las cercanías de Saint-André-de-Cubzac ha ocurrido estos dias, segun cuentan los periódicos franceses, un hecho por demás lamentable. Habiendo recetado el Dr. Roux á tres niños los polvos vermífugos siguientes: calomelanos y santanina, 40 centigramos de cada uno para un papel, dió la madre uno á cada niño. Calcúlese cuál no sería su horror al ver morir á dos de estos niños á los pocos minutos y presentar el mayor síntomas graves. Llamado el médico, que recordaba perfectamente los términos de su receta, creyó desde luego que se trataba de un error del farmacéutico, y así era por desgracia, reconociendo el farmacéutico—muy concienzudo é instruido al decir de los mismos colegas—que probablemente habia despachado estricnina en vez de santanina, equivocando los frascos de que tomó esta sustancia.

Con este motivo aconsejan los periódicos franceses que para evitar estos errores se coloquen en los frascos que contienen sustancias tóxicas, etiquetas encarnadas ó de cualquier otro color que desde luego llame la atencion del farmacéutico hácia la sustancia que expende.

La Sanidad militar en Francia.—El Sr. Larrey ha presentado á la Cámara francesa de diputados una enmienda—que ha sido aprobada—al art. 36 del proyecto de ley relativo á la administracion del ejército, con objeto de mantener en el cuadro el grado de *inspector general* correspondiente al de general de division. El Sr. Larrey ha expresado además el deseo de que las salas militares, en los hospitales civiles, se confien á los médicos militares.

Aspirador vesical de Bigelow.—Sabido es que desde la iniciativa de Bigelow, de Boston, los esfuerzos de los cirujanos tienden á terminar la litotricia lo más rápidamente posible, en una sola sesion. Para que las múltiples maniobras que esto requiere sean bien soportadas, es conveniente dar salida en la misma sesion á la mayor parte de los fragmentos producidos, lo cual se consigue colocando en la vejiga una gruesa sonda metálica que comunica con un globo de caucho que contiene agua tibia; comprimiendo el globo se empuja el agua á la vejiga. Dejando que recobre aquel su forma, se reaspira el agua en el globo y los fragmentos de cálculo, más pesados que el agua, caen en un receptáculo de cristal colocado en la parte inferior del globo. Esta maniobra, repetida varias veces, lleva al fin todos los fragmentos. El aparato que nos ocupa es el mismo de Bigelow, pero modificado por Thompson.

Convocatoria á oposiciones.—La Direccion general de Sanidad militar convoca á oposiciones para proveer cinco plazas de farmacéuticos segundos, vacantes en dicho cuerpo. Las solicitudes podrán presentarse en la secretaría de dicha Direccion (calle del Barquillo, núm. 10, entresuelo) hasta las dos de la tarde del viernes 3 de Junio próximo. Las condiciones que se exigen, aparte las de ser español, hallarse en el pleno goce de los derechos civiles y políticos, etc., son las de tener menos de 30 años y poseer el título de doctor ó licenciado en farmacia. Los ejercicios tendrán lugar con arreglo á lo dispuesto en el Programa aprobado por S. M. en 11 de Julio de 1868. La primera sesion pública del tribunal censor se verificará, á presencia de los opositores, antes de que termine el tercer dia posterior al en que se haya cerrado la firma para estas oposiciones.

Sentencia.—El célebre falsificador ó fabricante de diplomas profesional en los Estados Unidos, Juan Buchanan, jefe del escandaloso comercio á que se dedicó durante algun tiempo con la constitucion de un numeroso cuerpo de falsos Doctores, ha sido condenado á sufrir 40 meses de prision en una penitenciaría y á una multa de 500 dollars (2 500 pesetas), siendo conducido á la carcel con la cara cubierta por un saco.

También ha sido condenado el otro fabricante de Diplomas V. Chapman á veinte y dos meses de prision y 500 dollars de multa.

MADRID: 1881.—Imp. de José de Rojas, Tudescos, 34.

ANUNCIOS NACIONALES.

Farmacia de Vicente Saiz, calle del Pez, núm. 9.—Madrid.

EL WACHIS

LA MEDICINA DE LA SALUD.



Medicamento importado de la India, donde es el preservativo de todas las enfermedades, y casi el único empleado en aquel país: sus virtudes tan elogiadas y su preparación, la debemos á un sabio misionero que ha vivido muchos años en dicho país, donde ha visto efectos casi maravillosos debidos á esta preparación.

En el tiempo que hace se emplea en España, sus resultados no han desmentido su inmenso crédito: por esta razón lo recomendamos como el preservativo del mayor número de las enfermedades observan las condiciones higiénicas que el prospecto indica.

Del mismo modo lo recomendamos eficazmente por sus propiedades «laxantes-ónicas depurativas,» para las enfermedades siguientes: «accedias, almorranas, asma, clorosis, cólera asiático, cólicos, disenterias, diarreas, estreñimiento, gastralgias» y todas las enfermedades del «estómago,» del mismo modo que los «vicios herpéticos y escrofulosos,» y todos los que por alguna causa alteran la «sangre;» sus efectos son seguros en las «hidropesias, histerismos, ictericias, jaquecas, menstruaciones difíciles, reumatismos, neuralgias» y todas las enfermedades «nerviosas y en las sífilíticas,» por su gran propiedad «depurativa.»

Depósito en Madrid, á donde se harán los pedidos, farmacia de Saiz, calle del Pez, núm. 9.—Precio de los frascos, 46 y 24 rs.—Depositarlos en provincias: Albacete, Sr. Martinez.—Alicante, Sr. Soler.—Algeciras, Sr. Almagro.—Cartagena, Sr. Rizo.—Leon, Sr. Merino.—Lugo, Sr. Rodriguez.—Palencia, señor Fuentes.—San Sebastian, Sr. Tornero.—Sevilla, Sr. Delgado.—Valladolid, sucesor de Reguera.

PÍLDORAS ANTISIFILÍTICAS

Curacion radical.

La sífilis, por los estragos que causa en el organismo, por los achaques que deja y por la seguridad de su trasmision á la descendencia del que la ha padecido, si no se curó radicalmente; es sin duda alguna la enfermedad de peores consecuencias, y de aquí la completa seguridad que se ha de tener de no haber dejado restos en el organismo. Para conseguir esto, hace diez años que venimos preparando estas píldoras, cuya fórmula es hija de la larga práctica de un célebre especialista en dicha enfermedad, y además en el infinito número de casos en que se ha empleado, en todos se ha obtenido el éxito más sorprendente.

Se venden, farmacia de Vicente Saiz, calle del Pez, núm. 9, Madrid.—Frasco, 14 reales.

NO MAS ACEITE DE HÍGADO DE BACALAO

FOSFOLEINA REFORMADA.

Hace tiempo que muchos de los hombres dedicados al estudio de las ciencias medicas, venian trabajando para encontrar una sustancia que, en todas ocasiones pudiera sustituir en sus efectos «al aceite de hígado de bacalao,» cuyo «olor y sabor» son tan repugnantes, que han hecho en la mayoría de los casos infructuoso su uso y en algunos ha dado fatales resultados, porque obligados los enfermos á tomarlo, les ha producido indigestiones, causas las más de las veces de un gran número de enfermedades. Hoy la «fosfoleina reformada,» no sólo sustituye á dicho «aceite,» sino que le aventaja en sus efectos, por ser los de esta más pronto y más seguros, sin tener ninguno de sus inconvenientes, puesto que la «fosfoleina reformada» es un polvo sin olor ni sabor, que puede tomarse en leche, infusion de tila ó té, ó simplemente en agua clara.

Los muchos médicos tanto españoles como extranjeros, que se han ocupado de los buenos efectos de la «fosfoleina,» están contestes en decir que no tiene rival para dar fuerza y consistencia á los sistemas «nervioso y huesoso,» y de aquí sorprendentes y seguros resultados en todos aquellos estados dependientes de una «debilidad general del organismo,» como las «escrófulas, el raquitismo, la tabes mesentérica, la clorosis ó opilacion, la albuminuria, el linfatismo en general y todas sus manifestaciones;» y en resumen, en todas las enfermedades donde está indicado el «aceite de hígado de bacalao,» ya sea claro oscuro ó ferruginoso. «Uno de los muchos inconvenientes del «aceite de hígado de bacalao» es tener que suspender su uso durante las épocas del calor, porque produce irritaciones y diarreas, que en algunos casos han sido difíciles de corregir. Ahora bien, la «fosfoleina,» no solamente no produce estos efectos, sino que los modifica y contiene las diarreas.

Precio de la caja de «fosfoleina reformada,» 20 rs.; por 4 reales más la mandamos certificada á todas partes, dirigiéndose á D. Vicente Saiz, farmacéutico, calle del Pez, núm. 9, Madrid, donde se dan y remiten prospectos gratis.

PÍLDORAS TÓNICAS.

Las píldoras de que nos ocupamos son el mejor tónico hasta hoy conocido, y lo atestiguan mil curas obtenidas por su autor, y otros médicos muy célebres ya en la medicina, que las recomiendan para las personas que han adquirido una gran «debilidad» por enfermedades u otras causas; son excelentes para abrir el apetito y entonar el estómago en las convalecencias; hay casos de enfermos, que no pudiendo soportar los alimentos más sencillos, á los tres días de su uso han podido comer todo aquello que era compatible con su estado.

Los resultados son seguros en los «flujos blancos,» «menstruaciones difíciles,» y en todas las enfermedades que reconocen por causa una «gran debilidad» ó «empobrecimiento» de la «sangre» y siempre que haya falta de «apetito.»

Se venden, farmacia de Vicente Saiz, calle del Pez, núm. 9, Madrid.

ESENCIA DE ZARZAPARRILLA AL NITRO.

Esta preparación, hecha con las materias más selectas y con el cuidado que exige para que posea las virtudes de todos conocidas, tiene además la inmensa ventaja de llevar el nitro en su composición, y por lo tanto ser doble refrescante y depurativa, que las preparaciones semejantes, de aquí el inmenso crédito que ha alcanzado.

Punto de venta, Farmacia de Vicente Saiz, calle del Pez, núm. 9, Madrid.—Frasco, 8 rs.

POMADA ANTIHEMORROIDAL.

Con esta pomada se quita instantáneamente el dolor por agudo que sea, con sólo dar una untura en la parte dolorida, sea cualquiera el período en que se encuentren las almorranas: con su uso continuado, ó desaparecen, ó se consigue tenerlas en un estado tal que no incomodan para nada.

Venta, farmacia de Vicente Saiz, calle del Pez, núm. 9, Madrid.—Frasco, 8 rs.

GOTA Y REUMA, SU CURACION POR LAS PÍLDORAS VEGETALES.

La gota y el reumatismo son dos enfermedades muy conocidas, pero hay infinitos casos que se resisten á los remedios más heroicos; esto hace que se desesperen los enfermos, y los médicos lleguen á dudar de la enfermedad, y sólo empleen paliativos hasta que llega la época de los baños, que con ellos se alivian ó no, pero en la mayoría no se curan; en estos casos, nuestras píldoras vegetales serán de efectos seguros y no dudamos recomendarlas, teniendo la evidencia que no se arrepentirán los que las prescriban, puesto que á los pocos días verán el alivio de sus enfermos.

Se venden en la Farmacia de Vicente Saiz, calle del Pez, núm. 9, Madrid.—Precio del frasco, 46 rs.

POCIÓN RECONSTITUYENTE

ACEITE DE HIGADO DE BACALAO,

PREPARADA POR EL

DOCTOR FONT Y MARTÍ.

Hacer desaparecer los inconvenientes de la administración del «Aceite de hígado de bacalao», ha sido el objeto de esta preparación, habiéndolo conseguido de tal modo, que sin perder ninguna de sus propiedades se ha hecho tolerable hasta por los estómagos más delicados, reuniendo la ventaja de poderlo asociar, no sólo á uno de los mejores compuestos de hierro, que es sin duda alguna el «ioduro ferroso», sino también á la «quina», al «lacto-fosfato de cal, creosota, etc.» Precio: con «hierro y quina», 16 rs.; con «lacto-fosfato de cal», 20 rs., con «creosota», 20 rs.

Único depósito en Madrid, calle del Caballero de Gracia, núm. 23, duplicado, farmacia del Dr. Font y Martí.

CURA ANTISÉPTICA, SISTEMA LISTER,

PREPARADO POR EL

DR. CEA. - FARMACÉUTICO.

Orates.—2, Valladolid.

Aprobadas y usadas por la Facultad de Medicina y diferentes hospitales.

Caja de cura completa. 12 rs.

Id. id. especial. 20 »

La cura completa, consta de seda protectora, gasa fenica da, mackintosh y algodón fenicado.

La cura especial contiene además, cuatro tubos de drenaje de diferentes tamaños, catgut, y seda fenicada para ligaduras. Estos artículos se venden por separado.

También hay preparados el algodón hidrófilo y salicílico, las hilas boratadas y fenicadas.

Pulverizadores sencillos de uno y de tres tubos, y de vapor, indispensables en la cura antiséptica.

Descuento al por mayor

ESPECIFICOS DEL DR. QUESADA.

Hierro diluido, 8 rs. frasco con cuenta gotas; dura un mes; resultados prácticos superiores al de Bravais.

Licor Brea.—Confeccion y tamaño del frasco igual al de Guyot, 6 rs. frasco

Jarabe Sulfofénico, fórmula de Déclat, 10 rs. frasco. Los demás jarabes, todos de esmerada confeccion, mitad de precio que los del Dr. Déclat.

Madrid, Garcera, Principe, 13; Barcelona, Dr. Andren, bajada de la Cárcel; Sevilla, Andrés y Fabiá, P. de la Campana; Valladolid, Calvo, Orates; Santander, Corpas, San Francisco; Talavera de la Reina, Diaz Lizana; Valencia, el autor, P. de la Merced, núm. 7.

FARMACIA DE PEREZ NEGRO.

Ruda, 14 —Madrid.

Tenemos el honor de ofrecer á nuestros profesores de Medicina las siguientes preparaciones:

Jarabe de Rabano lodado. Recomendado en los mismos casos que el aceite de hígado de bacalao, para curar la raquitis, escrófulas, granos, bultos, y en cuantas afecciones sean debidas á un vicio ó acritud de la sangre. Frasco, 10 rs.

Jarabe de Quina ferruginoso. Este poderoso tónico-reconstituyente le presentamos en competencia con el del extranjero en calidad, cantidad y precio, y aquellos de nuestros compañeros que nos honren recomendándole tendrán ocasión de evidenciar la exactitud de lo que decimos.—Botella, 14 rs.

Helicina vegetal contra la tos. Remedio eficazísimo para curar con prontitud toda clase de toses, por rebeldes que sean, teniendo la ventaja sobre otros pectorales de ser inocente su uso; nuestro preparado obra de una manera rápida sobre las toses catarrales, absteniéndonos de hacer más elogios, que bien pudiéramos, por las cartas que obran en nuestro poder de los muchos facultativos que hace años

vienen recomendándolo. Hay jarabe á 12 y 22 rs. frasco, pastillas á 12 rs. caja, y pildoras á 18 rs. caja y 10 la media.

Bálsamo indiano. Antireumático, que puede competir con ventaja á todos los remedios conocidos hasta el día; es eficazísimo en los dolores reumáticos articulares, musculares ó nerviosos, bastando un solo frasco en la mayoría de los casos, y friccionarse la parte dolorida dos ó tres veces cada día para que desaparezcan los dolores más agudos. Tenemos frascos á 8 rs. y 14 doble tamaño.

Estos preparados se encuentran en Madrid, en la farmacia de su autor, Ruda, 14; Ponteños, 6, y Descalzas, 6. En provincias en las principales farmacias.

A LOS MÉDICOS.

BAÑOS DE GAVIRIA.

Aguas sulfurosas frías, sulfúrico-ferruginosas, empleadas con éxito hace medio siglo en combatir las erupciones de la piel, las hinchazones locales y generales, las enfermedades sostenidas por las diatesis herpética, escrófulosa, reumática y sifilitica, como las herpes, escrófulas, opilación, ulceraciones, catarros crónicos de las vías respiratorias, digestivas, urinarias é intestinales, escrofulismo en todas sus formas, reumatismo, restos y consecuencia de sífilis y venéreo, flujos mucosos de las señoras, repulsiones del herpetismo, gastralgias crónicas y afecciones del estómago, enfermedades humorales, etc. La temporada es desde 1.º de Junio á 1.º de Octubre. Primera instalación completa de aparatos balneo-hidroterápicos en España y extranjero. Tres grandes hospederías para los de 1.º 26 rs. de 2.º 48 rs. y de 3.º 12 rs. Cocina acreditadísima. Magníficos salones, comedores y jardines. Paisaje pintoresco y clima benigno, muy cerca de S. Sebastian. Hasta Beasain (línea del Norte) en ferro-carril, utilizando el Expres el correo y los trenes baratos de ida y vuelta. Una hora de diligencia por buena carretera desde Beasain al Balneario de Gavia. Memoria explicativa pídase y la remite gratis el propietario Pablo Fernandez Izquierdo, Ponteños 6, botica, Madrid, donde se venden las aguas á 4 1/2 reales botella y á 4 de 6 en adelante y 4 rs. el cajón de cada 6. También para baños de Gavia en casa la esencia salino-sulfúrica de Gavia á 10 rs. frasco para un baño y se remite por el correo por 12 reales.

DENTICINA INFALIBLE.

Preguntad á los millares de madres que salvan á sus hijos de la muerte, y os dirán que la DENTICINA es el pan bendito del hogar. No muere ni un sólo niño de LA DENTICION, pues los salva aún en la agonía: los hace brotar la baba suprimida, corta la diarrea que les aniquila, extingue las erupciones de la boca que les molestan, les arregla el estómago, les hace arrojar la fiebre, impide la alferencia y brotan fuertes dentaduras, y desencanija á los niños transformándoles en robustos. Es preciso sea la Denticina de Izquierdo, que cuesta 12 rs. caja y se remite por 4 desde Madrid, Ponteños, 6, botica. Tampien hay jarabe de la denticion para frotar las encías á 8 reales frasco y se remite por 10. Nada raya más alto que la Denticina infalible de Izquierdo, que en todas las principales boticas y droguerías de España se encuentra, pues hace buen descuento á drogueros y farmacéuticos, por ser de un uso constante en todos los puntos del orbe.—Pedidos á P. F. Izquierdo, Madrid, Ponteños 6.

CONTRA CALENTURAS SIN RIVAL

ó febrifugo infalible de Fernandez.

Cuartanas, tercianas y cotidianas. Intermitentes rebeldes y benignas, curadas con las famosísimas y extraordinariamente eficaces PILDORAS FEBRIFUGO-INFALIBLES, de Fernandez Izquierdo, Madrid, Ponteños, 6, botica y P. F. Izquierdo, Calzada de Oropesa (Toledo). Se toman trabajando y comiendo, y el enfermo se repone pronto de las pérdidas fuerzas, adquiriendo enseguida apetito. Cajas de 81 pildoras para rebeldes 24 rs., y de 40 pildoras para benignos 12 reales, por 2 rs. más se remiten desde Madrid por el autor. Se venden en todas las principales boticas y droguerías de España, pero asegurarse de la procedencia, y cuando haya duda pedir directamente á los autores, quienes de doce cajas en adelante hacen notable rebaja y las remiten por correo. No tienen rival estas pildoras conocidas y apreciadas en todo el mundo.

LA TOS,
las laringitis
y bronquitis cró-
nicas, los catarros pul-
monal, del estómago, de la
vejiga y otros, se curan con la
PASTA DE BREA
que en forma de bombon prepara
el farmacéutico PINO Y VIVO
(antes Pino y Vivo y Dr.
Lopez), de Murcia.
Cajas á 4
y 8 rs.



TENIA Ó SOLITARIA
Se expulsa en 2 ó 3 horas, tomando
LAS CAPSULAS TENIFUGAS
DE MORENO MIQUEL.
Arenal, 2, Madrid, y principales
farmacias.
60 rs. frasco, y por 65, se remite
certificado á provincias.

VACANTES.

La de médico-cirujano del Tejado (Salamanca); su dotacion 200 pesetas por la asistencia de 20 familias pobres, y las iguales con 200 vecinos acomodados. Las solicitudes hasta el 5 de Mayo.

—La de ministrante del Vado (Guadalajara); su dotacion 40 fanegas de trigo y 40 de centeno, por iguales entre los vecinos pudientes, satisficiendo además cada uno de ellos una arroba de patatas y una carga de leña. El agraciado disfrutará de casa gratuitamente. Las solicitudes hasta el 6 de Mayo.

—La de médico-cirujano de Aldeanueva de Guadalajara; su dotacion 25 pesetas por la asistencia á las familias pobres y 130 fanegas de trigo por la asistencia de los pudientes. Las solicitudes hasta el 8 de Mayo.

—La de médico-cirujano de Almáchar (Málaga); su dotacion 1.500 pesetas por la asistencia á las familias pobres de la localidad. Las solicitudes hasta el 13 de Mayo.

—Se halla vacante la plaza de farmacéutico titular de esta poblacion, dotada con el sueldo anual de 460 pesetas, pagadas por trimestres vencidos se anuncia así por medio del presente anuncio para que los profesores de dicha facultad que quieran optar á ella dirijan sus solicitudes á la corporacion que preside, acompañada de los documentos prescritos por la ley, en el término de 20 dias, contados desde la fecha de la publicacion de este anuncio en el *Boletín oficial* de esta provincia.

Torres 17 de Abril de 1881.

—Se crea una plaza de beneficencia para la asistencia de veinte familias pobres que hay en los pueblos de este municipio con la dotacion anual de ciento cuarenta pesetas pagadas de los fondos municipales y por trimestres vencidos.

Los aspirantes á dicha plaza presentarán sus solicitudes en la Secretaría del Ayuntamiento en el término de treinta dias contados desde la publicacion del anuncio en el *Boletín oficial* de la provincia, acompañadas á la vez de los títulos que les autorice para poder desempeñarla conforme al reglamento de 24 de Octubre de 1873, y condiciones para obtenerla.

Lillo (Leon) á 5 de Abril de 1881.

—Dos plazas para la asistencia facultativa de los enfermos pobres de esta villa, una de titular de Medicina, y otra de Cirujía con la dotacion anual de 625 pesetas la primera, y 375 la segunda, pagadas por trimestres vencidos, debiendo advertir que desde 1.º de Julio próximo en lo sucesivo, la primera, ó sea la titular de Medicina, será dotada con 750 pesetas anuales y la segunda con 500, pagadas en la misma forma; se anuncia la vacante de dichas plazas en la forma expresada, para que los aspirantes á ellas presenten dentro del término de 30 dias que empezarán á contarse desde la insercion del presente anuncio en el *Boletín oficial* de la provincia.

Villamafian 5 de Abril de 1881.

—Se halla vacante la plaza de farmacéutico de la Sociedad de mareantes de Candás (Asturias), con la subvencion de 6 000 reales anuales; dicho farmacéutico proveerá gratis los medicamentos formulados por el médico de la Sociedad á los socios los que son 150 próximamente y ha de residir en dicha villa. Se advierte que dicho pueblo ni en su concejo hay farmacia alguna. El concejo pasa de 7.000 habitantes. Para más pormenores dirigirse al presidente en Candás á quien irán dirigidas las instancias.

Candás 23 de Abril de 1881.—Hermenegildo G. Barroso.

—Se halla vacante la plaza de médico cirujano titular de este pueblo por destitucion del que la desempeñaba, con la dotacion de 750 pesetas anuales, pagadas por mensualidades vencidas; por la asistencia de 150 familias pobres y casos de oficio, quedando

en libertad el médico para concertarse con los vecinos pudientes que son éstos unos 500.

Los aspirantes dirigirán las solicitudes á esta A'caldía en el término de 20 dias, á contar desde la fecha de la publicacion del presente en el *Boletín* de la provincia.

Hondon de las Nieves 20 de Abril de 1881.

BOLETIN BIBLIOGRÁFICO.

ANUARIO DE MEDICINA Y CIRUJÍA PRÁCTICAS
Apara 1875. Resumen de los trabajos prácticos más importantes publicados en 1874: por el Dr. D. Estéban Sanchez de Ocaña, Madrid, 1881. Un tomo en 8.º, ilustrado con 19 grabados intercalados en el texto, 6 pesetas en Madrid y 7 en provincias, franco de porte.

Se hallará de venta en la libreria extranjera y nacional de D. C. Bailly-Bailliere, plaza de Santa Ana, núm. 40, Madrid, y en todas las librerias del Reino.

LEOPOLDO MARTINEZ Y REGUERA.—LA FAUNA
de Sierra-Morena. Premiada por la Real Academia de ciencias en el concurso de 1878.

Vendese á seis pesetas en casa del autor calle del Divino Pastor, núm. 5, pral izquierda.

TRATADO DE TERAPEUTICA Y MATERIA MÉDICA, por A. Trousseau y H. Pidoux, traducido de la última edición francesa por D. Matias Nieto Serrano.

Esta nueva edicion, muy aumentada y enriquecida con todas las adquisiciones que ha hecho la ciencia en los últimos años, arreglada en sus formulas y preparaciones medicinales á la edicion que acaba de publica se de la farmacopea francesa; refundida en algunos artículos de los más importantes y adicionada en casi todos, consta de dos tomos de 1.600 páginas próximamente cada uno, y de impresion más esmerada y mejor papel que las ediciones anteriores.

Novena edicion española.—Madrid, 1877.

Se vende en esta Administracion, y principales librerias al precio de 88 reales en Madrid y 96 en provincias.

LECCIONES DE PATOLOGÍA Y CLÍNICA MÉDICA, por el Dr. Cortezo, médico decano del Hospital de la Princesa, ex-catedrático de número por oposicion. ex-presidentes de la seccion de medicina de la Academia Médico-Quirúrgica, presidente de la Sociedad Española de terapéutica.

La distribucion dada á este libro por su autor permite considerar, como en realidad lo son, tantos tomos como tratados especiales.

El contenido de cada uno de los tomos es el siguiente:

- | | |
|------|---|
| Tomo | I.—Enfermedades infecciosas. |
| » | II.—Enfermedades del aparato respiratorio. |
| » | III.—Enfermedades del aparato circulatorio. |
| » | IV.—Enfermedades del aparato digestivo. |
| » | V.—Enfermedades del sistema nervioso. |
| » | VI.—Enfermedades del riñon y discrasias. |

La obra constará de seis tomos de 600 páginas próximamente cada uno, lujosamente impresos, con tipos nuevos, en muy buen papel.

Cada tomo se venderá al precio de 40 rs. en Madrid y 44 en provincias, franco de porte.

Por suscripcion, pagando adelantado el importe de cada tomo, 34 y 38 rs. respectivamente.

También se admiten suscripciones á toda la obra, pagando 180 rs. adelantados en Madrid y 200 rs. en provincias.

La obra se repartirá á los señores suscritores por fascículos de 80 páginas; el primero se está repartiendo.

Dirigirse, para suscripciones y pedidos, á D. Joaquin Portuondo, Fuencarral, 53, principal izquierda.

También se admiten suscripciones en esta Administracion,

BIBLIOTECA ESCOGIDA DE "EL SIGLO MÉDICO."

COLECCION DE OBRAS DE MÉRITO DESTINADAS PRINCIPALMENTE A LOS PRÁCTICOS.

Publicase esta BIBLIOTECA, en beneficio *exclusivo* de los suscritores á EL SIGLO MÉDICO, por tomos más ó menos abultados, que forman al año un total de 2.000 páginas en 8.^o mayor y de letra compacta.

Se dividirán las 2.000 páginas en tomos más ó menos voluminosos, segun lo consienta lo abultado de las obras; y no sólo puede depender el número de tomos del de páginas que cada uno contenga, sino tambien de los grabados más ó menos costosos y de otro cualquier género de ilustracion que lleve.

ADVERTENCIA IMPORTANTE.

A más de las obras que en el último prospecto de la BIBLIOTECA se dieron como agotadas, lo están tambien las siguientes, cuyos pedidos por tanto no podremos servir:

ROSENTHAL.—*Tratado de las enfermedades del sistema nervioso.*

ALLINGHAM.—*Enfermedades del recto.*

FONSSAGRIVES.—*Tratado de Terapéutica aplicada. primer Tomo (Hay ejemplares del 2.^o y 3.^o).*

BOLETIN BIBLIOGRÁFICO.

Se anunciarán una vez aquellos libros que al efecto nos remitan, y se hará de ellos una crítica más ó menos extensa cuando recibamos dos ejemplares. Las obras que se publicaren por entregas sólo se anunciarán tantas veces como tomos las compongan.

BOLETIN DE ANUNCIOS.

Deseando corresponder á la confianza y amistosa deferencia de los muchos que desean publicar anuncios en nuestras columnas, sin menoscabo de los intereses de los suscritores, antes con notoria ventaja para ellos, hemos resuelto hacer desde luego una reforma en las cubiertas que consienta dar alguna más extension al BOLETIN DE ANUNCIOS, de paso que proporcione mayor lucimiento á la plana primera, y deje libre la última para asuntos de mayor interés, llevando á la cubierta el BOLETIN BIBLIOGRÁFICO y las VACANTES.

Así tendrá EL SIGLO desde este año una plana más de lectura.

Los señores farmacéuticos españoles que gusten anunciar al público médico los productos de su propiedad, los dueños de establecimientos de aguas minero-medicinales, y cualquiera otra persona que expenda objetos de uso para el tratamiento de las enfermedades, pueden ocupar la parte que gusten en las cubiertas de este periódico, siempre que los anuncios reunan las siguientes condiciones: *ser de origen nacional el producto ó objeto que haya de anunciarse, no suponer el anuncio una intrusion profesional, y no contener cosa contraria á la moral ni á la decencia.*

Se admiten los anuncios en la Administración, calle de la Magdalena, número 36, cuarto segundo de la izquierda, desde las nueve á las tres todos los días no feriados.

SEÑORES CORRESPONSALES DE "EL SIGLO MÉDICO" EN LAS PROVINCIAS.

COMISIONADOS.

Barcelona... D. José Martí, farmacéutico.
Gerona... D. Mariano Roselló, médico.
Figueras... D. Pedro Bonet, médico.
Huesca... D. Fermin Bayon, farmacéutico.
Bellin... D. José Martínez, médico.
Palma de Mallorca... D. Antonio Gelabert, médico.
San Sebastian... D. Sebastian Eguino.
Salamanca... D. Ignacio Fuentes, farmacéutico.

Segovia... D. Mariano Llovet, farmacéutico.
La Bañeza... D. Félix Mata.
Soria... D. Francisco Perez Rioja.
Tarragona... D. Joaquin Martí, médico.
Tortosa... D. Angel Lluís.
Trujillo... D. Joaquin Elías.
Vich... D. Fortian Feu.
Zaragoza... Sra. Viuda de Heredia é hijos.

LIBREROS.

Alicante... Sr. Marcili.
Almería... D. Mariano Alvarez.
Astorga... D. G. Nuñez.
Avilés... D. Indalecio García.
Burgos... D. Timoteo Arnaiz.
Idem... D. Santiago Rodriguez.
Bilbao... D. Antonio Emparaille.
Cádiz... D. José Vides.
Ciudad-Real... Sra. Viuda de Rubisco.
Cartagena... D. Benito Moreno.
Calahorra... D. Ildefonso Sanchez.
Córdoba... D. Manuel García Lovera.
Granada... D. José Lopez Guevara.
Ferrol... D. N. Taxonera.
Jerez de la Frontera... D. José María Fé.
Haro... Sres. Pastor é hija.
Lérida... D. José Sol.

Logroño... D. Agustín Ortoneda.
Málaga... D. Francisco Moya.
Mérida... D. Luis Gonzalez.
Pontevedra... Sres. Buceta y Tiscar.
Palencia... D. Eleuterio Rincon.
Pamplona... Sres. Bescansa y Lordá.
Salamanca... D. Eugenio Calon.
Santiago... Sr. Escribano.
Sevilla... Sres. Hijos de Fé.
Id... D. Carlos María Santigosa.
Valencia... D. P. Aguilar.
Valladolid... Sres. Hijos de Rodriguez.
Idem... D. Juan Nuevo.
Vitoria... D. B. Robles.
Zaragoza... D. José Menendez.
Id... D. Cecilio Gasca.

Imprenta de José de Rojas, Tudescos, 34.

Ayuntamiento de Madrid